

Pertinencia de la propuesta estoica para la salida de la crisis ambiental

Estoicismo, naturaleza, crisis, ecofilosofía, sostenibilidad

Jennie Patricia Becerra Pachón

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades – ECSAH

Programa de Filosofía

2023

Pertinencia de la propuesta estoica para la salida de la crisis ambiental

Estoicismo, naturaleza, crisis, ecofilosofía, sostenibilidad

Jennie Patricia Becerra Pachón

Trabajo para optar al título de Filósofo

Director:

Fernán Ramírez Meléndez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Filosofía

2023

Resumen

Ante inmensos riesgos medioambientales se introduce la Stoa, escuela filosófica helenística. Se pretende establecer su pertinencia para la salida de la crisis ambiental.

Se procede a investigar en el pensamiento estoico. En particular, su sentido de naturaleza y el significado de su máxima: “vivir en armonía con la naturaleza”. Igualmente, se aborda la crisis ambiental y sus orígenes socioeconómicos. Se explora la ecofilosofía, con el fin de entender, a partir de la filosofía, el *statu quo* en materia ambiental. Se abordan propuestas actuales en pro de la sostenibilidad.

La tríada *logos*(razón)/*physis*(naturaleza)/*ethos*(ética) resume el pensamiento sistémico estoico. Los seres humanos se dignifican y mantienen el equilibrio al emular el mundo natural. Por el contrario, a partir de fenómenos como el colonialismo, el liberalismo y la revolución industrial, se agotan los recursos y prevalece la desigualdad. La ecofilosofía establece la génesis de la crisis ecológica, apela a la racionalidad y la cultura y advierte sobre la sobreexplotación. Se puede trazar un paralelo entre los principios estoicos y aquellos presentes en proyectos actuales para la sostenibilidad. Las premisas estoicas, concebidas dentro del sistema, resumen la pertinencia del estoicismo para la salida de la crisis ambiental.

Palabras clave: estoicismo, naturaleza, crisis, ecofilosofía, sostenibilidad.

Abstract

Before immense environmental risks, Stoicism, a Hellenistic philosophical school, is introduced. The aim is to establish its pertinence in the solution of the environmental crisis.

It proceeds to research Stoic thought. Particularly, its sense of nature and the meaning of its maxim "to live in harmony with nature". Likewise, the environmental crisis and its socioeconomic causes. Ecophilosophy is explored to understand, as from philosophy, the status quo in environmental matters. Current principles for sustainability are addressed.

The triad *logos*(reason)/*physis*(nature)/*ethos*(ethics) summarizes stoic systemic thought. Emulating the natural world, human beings are dignified and maintain balance. On the contrary, beginning with phenomena like colonialism, liberalism and the industrial revolution, resources become depleted, and inequality prevails. Ecophilosophy establishes the genesis of the ecological crisis, appeals to rationality and culture, and warns against overexploitation. A parallel can be drawn between Stoic principles and those present in current projects for sustainability. Stoic systemic thought and its premises summarize its pertinence for the exit of the environmental crisis.

Keywords: Stoicism, nature, crisis, ecophilosophy, sustainability.

Tabla de Contenido

Problema.....	9
Descripción del problema.....	9
Planteamiento del problema	9
Formulación del problema.....	10
Sistematización del problema.....	10
Justificación.....	11
Objetivos.....	12
Objetivo General	12
Objetivos específicos.....	12
Marco de referencia.....	13
Estado del arte	13
Marco contextual	17
Marco teórico	17
Antecedentes	17
Estoicismo.....	17
Ecofilosofía.....	21
Categorías y temas.....	23
Limitaciones	24
Marco conceptual	24
Marco normativo	26
Metodología	27
Método.....	27

Tipo de estudio	27
Recolección de datos	27
La Stoa y sus postulados razón/ naturaleza/ética	29
Etapa antigua.....	30
Zenón de Citio.....	30
Ciudadanía mundial.	32
Etapa media.....	32
Etapa nueva.....	33
<i>Logos/physis/ethos</i>	33
<i>Logos</i>	34
Epistemología, ciencia, lógica, lenguaje.	34
Justicia, filosofía política y social	37
<i>Physis</i>	38
Alma, ser, destrucción-regeneración, tiempo.	39
La nada	40
Existencialismo.	41
<i>Ethos</i>	42
Representaciones mentales.....	43
Providencia y libertad.....	43
Bien, mal, virtud y felicidad.	44
Bienes.	45
Intelectualismo platónico	45
La muerte.....	46
Instinto y pasiones.	47

Placeres moderados, escritura y <i>askesis</i>	48
Familiaridad y círculos concéntricos.....	49
Sartre: critica a la política.....	49
Estética	50
El sentido de naturaleza; "vivir en armonía con la naturaleza"	52
Crisis ambiental, ecofilosofía y sostenibilidad	58
Ecofilosofía	60
Antecedentes filosóficos de la crisis	63
Racionalidad ambiental para la sostenibilidad	66
La cultura y el futuro ambiental	68
Solidaridad antropocósmica	70
Objetivos de Desarrollo Sostenible	70
La economía del dónut	71
Conclusiones	73
Recomendaciones	75
Referencias bibliográficas	76

Introducción

Se presentará el aporte de la Stoa en materia ambiental, por cuanto reverencia el orden natural, enaltece al hombre, realza el conocimiento científico y asigna valor a la naturaleza, en contraposición a aquellos que ignoran la devastación.

Por consiguiente, se realiza un análisis documental que ilustra la interrelación presente en la tríada *logos*(razón)/*physis*(naturaleza)/*ethos*(ética), fijada por Zenón de Citio, su fundador. Se identificará el sentido de naturaleza estoico y la interpretación de su máxima “vivir en armonía con la naturaleza”, la cual pone de relieve el papel del ser humano en materia ecológica. Con el fin de ofrecer un panorama completo donde cobra valor la concepción sistémica estoica, se abordarán los antecedentes de la crisis ambiental, su génesis filosófica y la ecofilosofía. La vigencia de las premisas estoicas se pondrá de relieve al contrastarlas con proyectos actuales en aras de la sostenibilidad. Para cerrar, se aludirá a lo que se puede concluir con relación a las pretensiones del trabajo: la pertinencia de la propuesta estoica para la salida de la crisis ambiental.

La inmensidad de la filosofía estoica, plasmada en la riqueza de los fragmentos existentes y los libros de la etapa tardía, apunta a distintas direcciones que invitan a continuar el trabajo investigativo en esta escuela y la filosofía en general. Queda la inquietud de seguir el desarrollo de la crisis climática y la ecofilosofía.

Problema

Descripción del problema

Existe un vacío en la divulgación del contexto primordialmente sistémico del estoicismo, el cual puede brindar orientación filosófica para enfrentar la sobreexplotación del planeta y la degradación de la población.

Planteamiento del problema

Se ha hecho énfasis en la moral estoica, interpretada desde la esfera individual, gracias a su respuesta a problemas existenciales. Sin embargo, la ética estoica entrelaza al ser humano con la razón de la cual goza y que subyace la naturaleza, de la cual hace parte. Los componentes de la tríada estoica *logos*(razón)/*physis*(naturaleza)/*ethos*(ética), indispensables para la sostenibilidad, se encuentran amenazados. Teniendo en cuenta su entrelazamiento, se presentan algunos ejemplos:

Logos (razón). Abundan las teorías de conspiración y las mentiras políticas que promueve la posverdad; muestras de irracionalidad e ignorancia que conducen al engaño y la barbarie. Se desconfía de la ciencia que advierte, entre otras, del cambio climático.

Physis (naturaleza). El calentamiento global se manifiesta en el deshielo ártico, los incendios forestales y la extinción de especies, entre otros. Se incrementa la invasión humana de zonas boscosas y el tráfico de fauna silvestre. Colombia es víctima de la deforestación y la explotación minera desenfrenadas.

Ethos (ética). Aumenta la brecha de inequidad y la discriminación social, a la par de la corrupción. Se suma en Colombia a la persecución y asesinato de líderes sociales y ambientales.

Se pretende establecer la pertinencia de la propuesta estoica, escuela filosófica helenística de 2300 años de antigüedad, en la salida frente a la crisis ambiental.

Formulación del problema:

¿Cuál es la pertinencia de la propuesta estoica para la salida de la crisis ambiental?

Sistematización del problema

Tesis:

“La propuesta sistémica estoica *logos*(razón)/*physis*(naturaleza)/*ethos*(ética) resulta pertinente para la salida de la crisis ambiental”.

Variables:

¿Qué comprende la propuesta sistémica *logos*(razón)/*physis*(naturaleza)/*ethos*(ética)?

¿Cuál es el concepto estoico de naturaleza?

¿Qué significa su máxima “vivir en armonía con la naturaleza”?

¿Cuáles son las posibilidades y el alcance del estoicismo a la luz de la crisis ambiental actual?

Justificación

La investigación aspira a profundizar en el vacío filosófico existente al considerar la propuesta sistémica estoica *logos*(razón)/*physis*(naturaleza)/*ethos*(ética) en la salida frente a la crisis ambiental.

En cuanto al *logos*, la Stoa defiende el conocimiento, busca establecer la verdad. Lo anterior en contraste con quienes niegan el cambio climático o lo desdeñan. Se debe recuperar la fe en la ciencia y el conocimiento, la racionalidad, con el fin de frenar el déficit ecológico.

Se requiere un fundamento ético firme –*ethos*– que soporte los desafíos humanos y medioambientales –*physis*– que se presentan. El estoicismo encierra fortaleza, resiliencia y acción, contrario a la acepción común de ‘estoico’ relacionada al sacrificio y la pasividad. La filosofía estoica permite acercarse al sentido vital, para la integridad. Invita a sentir desde la conciencia, pues a todos atañe la pobreza, el consumo desenfrenado y la destrucción del medio ambiente.

El interés actual por la Stoa resalta su impacto social. Se encuentra en “*Stoic Week – semana estoica*” (Modern Stoicism, s.f.), taller para la superación personal. Actualmente aborda el hiperconsumo con miras a favorecer el medioambiente. La UNAD desarrolla desde octubre de 2021 las “*Lecciones Estoicas*”, parte del proyecto “Boecio” liderado por el filósofo español José Barrientos, dirigido a personas en establecimientos carcelarios, privadas de la libertad. Se han presentado aportes a la lógica y al aspecto moral.

A través de políticas reflexivas e innovación, las iniciativas filosóficas pueden guiar la institucionalización de principios y proyectos de justicia ambiental. Cualquier tipo de iniciativa social se puede enriquecer con el aporte naturalista estoico, por ser sus principios congruentes con la conservación y la sostenibilidad.

Objetivos

Objetivo general

Establecer las características que erigen al estoicismo en una propuesta filosófica pertinente para la salida de la crisis ambiental.

Objetivos específicos

Ilustrar la tríada *logos*(razón)/*physis*(naturaleza)/*ethos*(ética).

Identificar el concepto estoico de naturaleza.

Descubrir la interpretación estoica de la máxima: “vivir en armonía con la naturaleza”.

Interpretar de manera crítica las posibilidades y el alcance del estoicismo a la luz de la crisis ambiental actual.

Marco de Referencia

Estado del arte

Se realiza una búsqueda de documentos sobre el estoicismo con relación al medio ambiente. Después de una revisión exhaustiva en español, inglés y francés se encuentran seis documentos en inglés y francés, desde una tesis doctoral a ensayos y artículos de argumentación variada.

Blanchard Makanga (2008), filósofo de Gabón, PhD de la Universidad de Poitiers, Francia, titula su tesis de doctorado: *Questions morales et rapports de l'homme à la nature à partir de la morale stoïcienne: réflexion philosophique sur l'environnement*¹. Makanga cita la moral estoica como inseparable de su noción de naturaleza, erigida en un todo racional. Divide su investigación en tres secciones: la moral estoica y su relación con la naturaleza –la felicidad consiste en vivir acorde a la virtud–. En segundo lugar, presenta la filosofía como fuente de comprensión del mundo natural (naturaleza-racionalidad), complementada con la ética estoica (razón, prudencia, responsabilidad). Finaliza con la Modernidad y el problema medioambiental, progreso tecnocientífico incluido –el cual encierra posibles amenazas–. Interpela la democracia en tanto sistema político abierto y propone iniciativas que equilibren los derechos y deberes del ser humano como sujeto pensante, rodeado por otros seres vivos de los reinos animal y vegetal. Para Makanga, la filosofía es apta para confrontar el problema de la modernidad: la industrialización, con el de la posmodernidad: la cuestión del medioambiente.

Koffi Alladakan (2021), filósofo de Benín, PhD de la Université Jean Moulin Lyon 3, Francia, presenta el documento: *Stoicism, a Philosophical Basis for Ecology?*² Busca establecer

¹ *Problemas morales y relaciones del hombre con la naturaleza a partir de la moral estoica: reflexión filosófica sobre el medioambiente* (trad. propia).

² *Estoicismo: ¿Fundamento filosófico para la ecología?* (trad. propia).

una relación entre el estoicismo y el ecologismo, pues sostiene que ambas disciplinas mantienen un lenguaje similar en cuanto a la relación de equilibrio que el hombre debe mantener con la naturaleza. Propone la filosofía estoica como precursora distante, aunque no explícita, del ecologismo. Recalca el impacto positivo de la vida virtuosa sobre la naturaleza. Presenta los principios estoicos que tendrían valor ecológico: la unidad en el orden natural y, sobre todo, el concepto de afinidad universal (*sympatheia*³) que extendería la familiaridad (*oikeiôsis*⁴) del hombre más allá de sus congéneres (cosmopolitismo), a los elementos del mundo natural. El anterior concepto lo propone a partir de Rodis-Lewis y Levy, de 1970 y 1997 respectivamente (p.10), como analogía a la *oikeiôsis* social (concepto propuesto por Hierocles). Niega el antropocentrismo estoico. Si hay una jerarquía con los seres humanos en la cima es para asumir responsabilidad con el cosmos.

Christopher Gill (2016), filósofo del Reino Unido, profesor emérito de pensamiento antiguo en la Universidad de Exeter, hace parte del grupo “Modern Stoicism” que tuvo sus inicios en la misma universidad. En su artículo *Stoicism and the Environment*⁵ busca enfocarse en el marco ético estoico para enfrentar la crisis climática a nivel individual, más allá de la acción gubernamental. Comienza con los conceptos de virtud y felicidad que motivarían un cambio progresivo en las emociones y los deseos, con el fin de actuar de manera ambientalmente responsable. Continúa con la idea de la fraternidad humana (*oikeiôsis* o los círculos de fraternidad de Hierocles) que, igualmente, impulsaría a pensar en los otros y las generaciones futuras. Termina proponiendo tomar la naturaleza como norma ética en cuanto orden,

³ *Sympatheia*: afinidad de los componentes del todo entrelazado.

⁴ *Oikeiôsis*: familiaridad o apropiación.

⁵ *Estoicismo y medioambiente* (trad. propia).

racionalidad y estructura. Gill comenta no encontrar, al momento de su escrito (2016), bibliografía ligando la Stoa al cuidado del medio ambiente. Es realmente escasa.

Simon Shogry (2020), filósofo del Reino Unido, PhD de la Universidad de Princeton y profesor de la Universidad de Oxford, en el ensayo *Stoic Cosmopolitanism and Environmental Ethics*⁶, inicia con lo que considera antropocentrismo estoico y su *physis*⁷. Los humanos ocupan un lugar privilegiado en el cosmos –el todo divino entrelazado– por su racionalidad, que asemeja la divina. La naturaleza es proveedora del ser humano; a la vez, el mundo vegetal y animal cumplen fines apropiados para y entre sí. Así, el cosmopolitismo sería apropiado al ser humano (únicamente) en la consideración moral por sus congéneres. Los círculos de Hierocles solo abarcarían al género humano, pero, por añadidura –como en otras teorías antropocéntricas– daría la preservación o protección de las entidades no humanas. Vivir acorde a la naturaleza constituiría el modelo a seguir por ser parte integral del cosmos, para la mejor vida y el goce estético. La destrucción natural terminaría por afectar a la humanidad. Finaliza especulando sobre el concepto de un estoicismo no antropocéntrico, lo cual para Shogry lo desvirtuaría.

Baltzly (2003), filósofo de Australia, PhD de la Universidad de Ohio y profesor de la Universidad de Tasmania, argumenta a favor del panteísmo estoico por creer en un todo imbuido por Dios, a pesar de que el estoico también concibe un Dios personal. Sin embargo, considera que el estoicismo es contrario a la ecología profunda al considerar a la humanidad en la cima de la naturaleza (creada para servirle), lo cual lo hace invariablemente antropocéntrico.

Kai Whiting (Whiting et al, 2018) del Reino Unido, PhD en Sistemas de Energía Sostenible, MIT Portugal, forma parte del Grupo “Modern Stoicism”. (Coautores: Leonidas

⁶ *Cosmopolitismo estoico y ética ambiental* (trad. propia).

⁷ *Physis*: se traduce literalmente como física. Refiere a la “naturaleza”, mundo natural y la cosmología estoica.

Konstantakos, Ángela Carrasco y Luis Gabriel Carmona). El documento *Sustainable Development, Wellbeing and Material Consumption: a Stoic Perspective*⁸ hace referencia al concepto estoico de *oikeiôsis* (círculos de fraternidad de Hierocles) como apropiación o familiaridad que inicia con el instinto de autopreservación en el animal y evoluciona en los seres humanos hacia el cuidado de sus congéneres. Los autores presentan la propuesta de su ampliación, por cuenta de la razón, hacia el mundo natural (p.10). Para tal efecto, se cita a Pigliucci (p.4) quien encuentra el concepto en consonancia con la ciencia cognitiva y evolutiva. Enfatizando el sentido comunitario estoico, se contrastan conceptos de bienestar en varias escuelas griegas; también, con Sen y Nussbaum en la contemporaneidad. Se critica el crecimiento ilimitado por ir en contra de la sostenibilidad, para lo cual se mencionan los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ONU, 2015). El estoico está llamado a buscar la virtud, a seguir la naturaleza e investigar el mundo natural. Igualmente, se enfatiza en las cuatro virtudes estoicas: prudencia (o sabiduría), justicia, fortaleza (o coraje) y templanza.

Kai Whiting (Whiting et al, 2020), autor del anterior ensayo, escribe con William Stephens, Edward Simpson y Leonidas Kazantzakis *How Might a Stoic Eat in Accordance with Nature and “Environmental Facts?”*⁹. Se especula sobre cuál sería una dieta apropiada para la sostenibilidad, por ejemplo, con productos locales. Se cita a Séneca, quien adhiere al vegetarianismo por una época (a manera de los pitagóricos) con mucha satisfacción, pero lo abandona por estar asociado a las religiones orientales, hecho condenable en su tiempo. Mencionan que Musonio Rufo defiende el vegetarianismo. Sitúan la máxima de Zenón de “vivir en armonía con la naturaleza” por encima de los fragmentos estoicos en que se nombra a los

⁸ *Desarrollo sostenible, bienestar y consumo material: una perspectiva estoica* (trad. propia).

⁹ *¿Cómo se puede alimentar un estoico en armonía con la naturaleza y “la realidad ambiental”?* (trad. propia).

animales para el consumo humano. La inquietud gira alrededor de cómo actuaría un estoico contemporáneo a partir del conocimiento actual (se cita a Pigliucci, quien partiendo de dicho principio defiende el vegetarianismo), sin prescribir una dieta específica. Un estoico moderno (contemporáneo) no concibe, para los autores, la virtud inherente a la naturaleza (muchos tampoco su divinidad), sino como resultado de la subjetividad humana, su pensamiento y acción. Se citan datos sobre la industria agrícola y ganadera. Vivir en armonía con la naturaleza es vivir acorde a la razón y a las cuatro virtudes estoicas mencionadas: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Marco contextual

La humanidad enfrenta el riesgo de su propia extinción. Suena la alarma del deterioro ambiental en las Conferencias de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático nos. 26 de 2021 y 27 de 2022. Colombia es el segundo país más biodiverso del planeta; a la vez, el segundo país más desigual de América Latina. Presenta indicadores preocupantes en materia social y ambiental, en una economía que se basa mayormente en la extracción minera.

Desde la academia, el campo de las ciencias sociales y la disciplina filosófica, se lleva a cabo una investigación en filosofía antigua: la escuela helenística estoica. Complementa una investigación en ecofilosofía y sostenibilidad. Todo lo anterior con relación a la crisis ambiental.

El proyecto de investigación se presenta como opción para optar al título de filósofo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.

Marco teórico

Antecedentes

Estoicismo. *Fuentes primarias.* Fragmentos y comentarios de doxógrafos y críticos:

Boeri, M. (2003): *Los estoicos antiguos. Sobre la virtud y la felicidad.*

Boeri, M., y Salles, R. (2014): *Los filósofos estoicos. Ontología, lógica, física y ética.*

Cappelletti, A. (1996): *Los estoicos antiguos.*

Diógenes Laercio (2007): *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres.*

A pesar de que las escuelas griegas anteriores al estoicismo dividen sus estudios en *logos* (razón), *physis* (naturaleza) y *ethos* (ética), es la primera vez que se da prelación a la interconexión entre sus componentes. Surge así la tríada y cómo los pilares fijados por Zenón de Citio marcan de manera significativa el desarrollo de la escuela en los siguientes cinco siglos, fragmentos que se pueden apreciar en las ediciones críticas mencionadas.

Meditaciones (2019). Se aborda la obra de Marco Aurelio (121-180 e.c.), de la etapa nueva. Escrita para sí, constituye un manual de orientación moral del emperador-filósofo.

El tao para todos (2000). Trasluce la influencia oriental en el estoicismo en el texto atribuido a Lao Tsé y recopilado a partir del siglo VI a.e.c., en China.

Fuentes secundarias. El Estoicismo: la limitación interna del sistema (1992), del filósofo español Juan Berraondo. La moral forma un sistema con la física y la lógica en un todo que entrelaza y hace dependientes a los tres elementos entre sí. Compara variables con otros filósofos como Aristóteles, Platón, Spinoza y Kant, entre otros. “Las divisiones drásticas —bien y mal, virtud y vicio, sabiduría e insensatez, ciencia e ignorancia, cuerpo e incorpóreo—, que obedecen a un rigor lógico intachable, se muestran en último término inoperantes” (p. 147). La limitación del sistema consiste, para Berraondo, en que desde el exterior, la verdad corpórea, nunca se alcanza el núcleo, lo verdadero incorpóreo.

El Estoicismo: la filosofía como práctica transformadora (2022), del filósofo español Jorge Cano Cuenca. Como su nombre lo indica, aborda la praxis estoica y el entrenamiento que exige el estoicismo como búsqueda permanente e inacabada de la virtud. Así, hace un recorrido

que va de Grecia a Roma, desde la fundación de la Stoa c. 300 a.e.c. hasta el período imperial romano en el siglo tercero e.c. Enfatiza en los trabajos de Marco Aurelio, Séneca y Epicteto. Enriquece las premisas básicas que se abordarán.

Estoicismo para tiempos adversos (2020). Gabriel Schutz, filósofo uruguayo radicado en México, dicta conferencias y talleres. Basa su trabajo en el aspecto moral, a partir de Epicteto, sus representaciones mentales y la respuesta del individuo. Incluye las prácticas de cuidado de sí que se abordarán, a partir de las cuales el individuo amplía el cuidado hacia los demás. También, la valoración de la virtud por sí misma frente a la impermanencia y la muerte. No aborda directamente la ética medioambiental, pero el cultivo de sí impacta la relación con el entorno.

Política y la estética en el estoicismo (2012), de Reinaldo Giraldo Díaz (Universidad de Antioquia), el cual refiere a una vida conforme a la naturaleza, la ley universal y el cosmos, en estrecha relación con lo que se expondrá. Explora la naturaleza artística como fuego creador para el estoico en su propia vida.

El estoicismo: ¿Una filosofía práctica? (2000), donde Catalina López (Universidad Nacional de Colombia) cuestiona la posibilidad de libertad del estoicismo en la praxis, al encontrarse constreñido por los conceptos de naturaleza y providencia –planteamiento a rebatir en el trabajo que se presenta–.

Sartre, lector del estoicismo: a propósito de la asunción y la libertad (2020). César Augusto Ramírez-Giraldo y Enán Arrieta-Burgos (Revista Lasallista de Investigación) relatan la crítica de Sartre al estoicismo al pasar Sartre del existencialismo fenomenológico a uno marxista. Resulta importante para explorar el aspecto político con relación a la deliberación, la acción y los principios que subyacen la sostenibilidad.

La letra y la verdad. Askesis, escritura y prácticas subjetivantes en el estoicismo romano

(2009), de Santiago Díaz (Universidad Nacional de Mar del Plata), explora el concepto de ascesis y la escritura en la Stoa romana –desde la perspectiva foucaultiano-deleuziana–. Tiene mucho que ver con las prácticas de cuidado de sí que se extienden al cuidado de los otros, fundamental para la sostenibilidad.

El estoicismo a la luz de la noción de tiempo: Lógica, Física y Ética (2013). Antonio Dopazo (Universidad Complutense de Madrid) repasa los conceptos estoicos de vacío-lugar, expresable y su relación con la ética, en la doble lectura del tiempo que atribuye a los estoicos. Tiene validez con relación a la cosmología estoica que se explorará en el trabajo.

Los estoicos y la cuestión de la familiaridad (OIKEIΩΣΙΣ): La propuesta de Hierocles (2017). José María Zamora (Universidad Autónoma de Madrid) examina cómo se parte de la conciencia hacia la fraternidad en círculos concéntricos.

Estoicismo y política: líneas de confrontación (2015). José Hoyos Solana (Universidad de Zaragoza) pretende mostrar las contradicciones al interior de la Stoa, arrojando algunas ideas sobre la política estoica, fundamental a la praxis.

La presencia del estoicismo en la filosofía de Spinoza: naturalismo estoico y spinoziano (2012). Inmaculada Hoyos (Revista de Filosofía) explora el naturalismo estoico como fuente del naturalismo de Spinoza.

“*Stoic Week*”¹⁰. Iniciativa que surge en 2012 a partir del grupo “Modern Stoicism” que se gesta en la Universidad de Exeter, Inglaterra. Trata de talleres donde se mezcla psicología cognitivo-conductual con estoicismo, en la búsqueda, a la manera de Schutz, de una praxis estoica. Tiene a la cabeza psicólogos y filósofos, como Massimo Pigliucci y William B. Irvine, que se han especializado en la Stoa. Se lleva a cabo anualmente en varias ciudades del mundo. A

¹⁰ “Stoic Week”: semana estoica.

partir de 2022 dedica un espacio a la sostenibilidad, en cuanto tiene que ver con el consumo. En gran parte, el grupo “Modern Stoicism”, a través de sus publicaciones y eventos, es responsable de la tendencia actual en popularidad de la Stoa.

Fuentes terciarias. Aspectos históricos. El aparte de *Stoicism* de la Encyclopaedia Britannica (1984) enriquece varios aspectos, en particular históricos, de la escuela estoica, al igual que *Stoicism* (2021) de Massimo Pigliucci. *Zeno of Citium* (2011), de Joshua Mark, contribuye al aparte de la *Politeia* y la vida de Zenón.

Ecofilosofía y sostenibilidad. *Fuentes primarias.* “*Philosophy at the End of the Century: A Survey of its past and Future*”¹¹ (1992), de Hans Jonas, basado en una conferencia dada en Múnich. Jonas, filósofo alemán, ofrece una explicación de lo que considera la génesis de la crisis ecológica. Aporta a la importancia y la proyección de la perspectiva filosófica y al principio de responsabilidad relacionado con la ética ambiental.

El principio de responsabilidad: ensayo de una ética para la civilización tecnológica (2004). Hans Jonas aboga por un sentido conservacionista y protector de la naturaleza.

Forging an Environmental Rationality for a Sustainable Future (2011), de Enrique Leff, propone racionalidad ambiental al reorganizar las relaciones sociales de producción, el poder y la convivencia acorde a los principios de vida del planeta, sus condiciones y el significado de la vida humana, para la sostenibilidad.

Desarrollo sostenible: aproximaciones conceptuales (1995), *El Reto de la Vida* (1996), *El Retorno de Icaro* (2002), *La Aventura de los Símbolos* (2000), de Augusto Ángel Maya, ilustran, del doctor en medio ambiente colombiano, la importancia de la cultura y su relación con

¹¹*Philosophy at the End of the Century: A Survey of its past and Future. Filosofía de final de siglo: inspección de supasado y su futuro (trad. propia).*

la tecnología, para la sostenibilidad.

La Ética Medio ambiental: principios y valores para una ciudadanía responsable en la sociedad global (2013). Juan Alberto Lecaros (Universidad del Desarrollo, Chile) propone el principio de responsabilidad como cuidado del vulnerable; justicia ecológica; principios estructurales, y una ciudadanía ecológica responsable. Además, solidaridad antropocósmica.

Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015). Creados en 2015 por la Organización de las Naciones Unidas, con miras a 2030.

Fuentes secundarias. La ecosofía, filosofía ecológica en el aula (2019). Dolores Victoria Ruiz (Fundación Arquia) define el significado y origen de la ecosofía y la ecología profunda y las ‘microrevoluciones’ de Guattari que parten de grupos minoritarios en pro de un movimiento escolar por la sostenibilidad. Inspira la orientación filosófica hacia la institucionalización de proyectos en esta área.

Se incluyen varios textos que ilustran la trayectoria histórica, en la medida en que también esclarecen los conceptos relacionados con ética ambiental:

*Ecophilosophy, Ecosophy and the Deep Ecology Movement: An Overview*¹² (1999). Alan Drengson (Universidad de Victoria, Canadá).

Antecedentes de la ecosofía (2018). Clara Inés Builes-Cadavid, Luis Fernando Garcés-Giraldo y Luz Eugenia Saldarriaga exploran la racionalidad ambiental que conduce a la mirada integral de la ecosofía y enumeran algunos autores que han aportado al tema.

Ética ambiental y desarrollo sostenible: política ambiental en Colombia (2014). Yazmin Yolanda Pereira y Mabel Escorcía Muñoz (Universidad del Zulia) contrastan el marco

¹² *Ecophilosophy, Ecosophy and the Deep Ecology Movement: An Overview. Ecofilosofía, ecosofía y el movimiento de la ecología profunda: panorama* (trad. propia).

legal medioambiental global, con el colombiano. Hacen un repaso del aspecto histórico del movimiento ecológico, a través de reuniones y tratados internacionales.

Ética Ambiental: Una Revisión Inicial (2018). Norma Martínez y José Luis Abreu (Universidad Autónoma de Nuevo León, México) nombran los problemas ambientales y algunos principios de solución que se han presentado.

Reseña: La economía del donut: siete formas de pensar como un economista para el siglo XX (2018). Alejandro Arango y Juan David Parra (Universidad del Norte) abordan el libro del mismo nombre de la economista Kate Raworth, quien señala los retos socioambientales actuales e invita a adoptar una economía que respete tanto los derechos humanos, como los límites planetarios.

Categorías y temas

Estoicismo. *Tríada razón(logos)/naturaleza(physis)/ética(ethos)*.

Logos: epistemología, ciencia, lógica, lenguaje, filosofía política y teorías sociales.

Physis: alma, ser, destrucción-regeneración, tiempo, la nada, existencialismo.

Ethos: representaciones mentales; providencia y libertad; bien, mal, virtud y felicidad; bienes; la muerte; instinto y pasiones; placeres moderados, escritura y *askesis* (prácticas de cuidado de sí);

oikeiôsis (familiaridad social y círculos concéntricos); estética, politeia.

El concepto estoico de naturaleza. Fuego ígneo, razón, orden, providencia; artista, creadora, proveedora, divina.

Máxima “vivir en armonía con la naturaleza”. Interconexión, *sympatheia* (afinidad), *oikeiôsis* (familiaridad social), responsabilidad.

Antecedentes de la crisis. Liberalismo, industrialización, consumo, neoliberalismo, competitividad, individualismo, colonialismo, explotación, irracionalidad, desigualdad.

Ecofilosofía. Génesis, dualismo, imperativo ecológico, responsabilidad, racionalidad, tecnología, cultura, solidaridad, ciudadanía ecológica, sostenibilidad, futuro ambiental, futuras generaciones.

Sostenibilidad. Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015). “Economía del donut”.

Limitaciones

Zenón de Citio escribió 19 libros (D.L. VII, 4). Baltzly (2018) indica que Crisipo escribió 165 libros sobre lógica. Según Baltzly, hoy día se discute la interpretación de los fragmentos estoicos porque la mayor parte de la información sobre la Stoa temprana proviene de escritores posteriores y doxógrafos, en muchos casos hostiles a la Stoa, como Plutarco y Sexto Empírico. No obstante, la época nueva (o tardía) romana es la más documentada. Por ejemplo, hay obras completas de Séneca, Epicteto y Marco Aurelio, dedicadas a la moral –muy valiosas y, quizás por eso, el aspecto más conocido del estoicismo–.

Boeri, M y Salles R. (2014), en el resumen introductorio de su libro *Los Filósofos Estoicos*, señalan textualmente:

Los estoicos antiguos y medios comparten con los presocráticos la mala fortuna de que sus obras se perdieron. Sin embargo, hay una enorme cantidad de fragmentos e informes que ha llegado hasta nosotros a través de filósofos y escritores contemporáneos o posteriores a los estoicos interesados en temas filosóficos (como Alejandro de Afrodisia, Cicerón, Galeno, Plotino, Plutarco, Proclo y Sexto Empírico), teólogos (por ejemplo, Clemente y Filón de Alejandría, Eusebio y Orígenes), y doxógrafos (como Diógenes Laercio y Estobeo). Algunas de esas fuentes son hostiles a los estoicos y, por tanto, tienden a distorsionar las doctrinas estoicas originales. Pero todas ellas nos proporcionan una vasta cantidad de evidencia para el conocimiento del estoicismo...

Marco conceptual

El énfasis en la tríada *logos/physics/ethos* constituye el núcleo del trabajo y lo distingue de aquellos precedentes en la materia: estoicismo y medioambiente. Se entra en conocimiento del concepto a partir de Berraondo (1992) y se confirma desde los fragmentos estoicos y comentarios en Boeri (2003), Boeri y Salles (2014), Cappelletti (1996) y Diógenes Laercio (2007) –hay más que la moral–. Los distintos textos de fuente secundaria aluden al pensamiento sistémico en el estoicismo. No obstante, no se le asigna la centralidad desde donde se proyecta todo el pensamiento de la escuela de manera coherente y significativa.

La ontología estoica cobra relevancia al acercar la escuela al mundo contemporáneo. Se ponen de relevancia las semejanzas del estoicismo con el existencialismo contemporáneo (Britannica, 1984), (Dopazo, 2013), (Heidegger, 2003), (Lapointe, 2009), (Nietzsche, 2004), (Rendueles, 2014).

Se enfatiza el *logos* (la razón) y el aporte estoico a la búsqueda de la verdad y la ciencia (Achury, 2022), (Britannica, 1984), (Cabachik, 2012), (Morison, s.f.), (Pradilla, 2017).

Se controvierte la interpretación tradicional de algunos aspectos puntuales en el *ethos* estoico como las pasiones, a partir de concepciones contemporáneas, de los mismos estoicos y de la filosofía oriental (Achury, 2022), (Lao-Tsé, s.f.), (Marco Aurelio, 2019), (Mark, 2011).

Se encuentra en la Stoa la respuesta filosófica a las inquietudes planteadas por la ecofilosofía (Jonas, 1994, 2004), (Ángel, 2012, 2013, 2014), (Lecaros, 2013), (Leff, 2011). Las fuentes primarias informan el concepto estoico sobre la naturaleza y su máxima de “vivir en armonía con la naturaleza”. El concepto de naturaleza como tal (filosofía.org) se coteja con el concepto estoico y se enriquece con la mirada sobre el panteísmo estoico (Hoyos, 2012), (Britannica, 1984) y el desarrollo de la ecofilosofía.

Se encuentran paralelos del pensamiento estoico con los ODS (ONU, 2015) y la “Economía del Dónut”, creada en 2017.

Marco normativo

El documento se rige bajo las normas APA séptima edición y el Formato APA completo 2022 para trabajos de grado de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.

Metodología

Método

Investigación bibliográfica de enfoque cualitativo. Método histórico-hermenéutico.

Por tratarse de filosofía antigua, la Stoa, escuela helenística c. 300 a.e.c. a 200 e.c., se acude al método histórico-hermenéutico. Se juega con la doble orientación inducción-deducción, a fin de lograr nuevos enfoques, entender la Stoa desde el contexto actual y plantear nuevas significaciones que realcen la praxis estoica.

Tipo de estudio

Estudio descriptivo.

Recolección de datos

Análisis documental.

La investigación se centra en el pensamiento sistémico, naturalista de la Stoa y la ecofilosofía. Se investiga en fuentes primarias, secundarias y terciarias. Para establecer el estado del arte en el tema específico de la escuela y el medioambiente, se investiga en español, inglés y francés.

Se procede en el siguiente orden:

Introducción. Problema, justificación, objetivos, marco de referencia, metodología.

Primer resultado. La Stoa y sus postulados razón/mundo natural/ética. El primer resultado arroja información sobre el contexto histórico de la escuela, su duración y proyección histórica. Se revela el significado de los postulados de la tríada, a partir de Zenón de Citio, el fundador de la escuela. Se incluye un apartado referido a la estética y a la política en el estoicismo.

Segundo resultado. El sentido estoico de naturaleza; “vivir en armonía con la naturaleza”. Se inicia con la interpretación de “naturaleza” a partir de diccionarios filosóficos y se continúa

con el análisis del sentido estoico de “naturaleza” y la máxima “vivir en armonía con la naturaleza” a partir de fragmentos estoicos.

Tercer resultado. Crisis ambiental, ecofilosofía y sostenibilidad. Se abordan los antecedentes de la crisis medioambiental y el desarrollo de la ecofilosofía. Cubre la génesis filosófica de la crisis según Hans Jonas. Se relaciona con la ecofilosofía y la sostenibilidad a partir de Enrique Leff, Augusto Ángel Maya y Juan Alberto Lecaros. Se presentan los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2015 de la Organización de las Naciones Unidas y la llamada “Economía del donut” de la economista británica Kate Raworth, creada en 2017.

Conclusión. Pertinencia de la propuesta estoica para la salida de la crisis ambiental.

La Stoa y sus postulados razón/naturaleza/ética

Inicia la etapa antigua del estoicismo con la fundación de la escuela en 300 a.e.c. Los filósofos estoicos conocidos son metecos, no griegos continentales ni atenienses, pero Atenas continúa siendo centro del pensamiento filosófico. La expedición de Alejandro Magno hasta el Indo, pasando por Tashkent, Samarcanda y Egipto, intercambia saberes con Oriente. Alejandro muere en 323 a.e.c. Se impone el dialecto común *koiné* o griego antiguo. Los generales se disputan el poder y el reino queda dividido en Macedonia, Alejandría y Antioquía. El inicio del periodo helénico y de la filosofía helenística coinciden alrededor de la muerte de Alejandro.

Zenón de Citio funda la escuela en Atenas (300 a.e.c.) y es quien postula la tríada razón/naturaleza/ética, en lo que se ha dado en llamar filosofía bloque, expresión que recoge el filósofo español Juan Berraondo, en *El estoicismo: la limitación interna del sistema* (1992). Berraondo sigue la tradición que retoma Émile Bréhier (1876-1952) de Émile Chartier, seudónimo: Alain (1868-1951), quien le antecede al recuperar la atención, a finales del siglo 19, sobre los otros dos aspectos, aparte el moral, del estoicismo: la razón y el mundo natural.

La tríada estoica *logos/physis/ethos* se plasma en las metáforas estoicas de un huevo donde la cáscara es el *logos*, la yema la *physis* y la clara, el *ethos*; un campo en que la cerca es el *logos*, la tierra y los árboles la *physis* y el fruto, el *ethos*, o un animal cuyos huesos y nervios son el *logos*, la *physis* el alma y el *ethos* las partes carnosas.

Las características principales de la Stoa, según Cano (2022) son:

Una estructura racional y providencial del universo.

Un estatus específico del ser humano en tanto racional.

La potencialidad de vivir bien, acorde a la razón o naturaleza, en cualquier clase de circunstancias.

La belleza de la virtud.

La utilidad o dimensión social.

La dimensión cósmica o interrelación.

Cano (2022) también señala la ecuanimidad y el dominio de sí, la búsqueda de lo mejor a través de la racionalidad frente a la vida, el carácter, la confrontación de peligros y la libertad interior.

La naturaleza dota al hombre del *hormé*¹³, impulso hacia el bien. Se convierte en deber hacia el exterior.

Etapa antigua

La etapa antigua abarca los siglos 3º y 2º a.e.c. El segundo director de la escuela es Cleantes, famoso por su *Himno a Zeus*; la razón o *logos* que impregna al mundo es divina. Le sigue como director Crisipo de Soli, quien vivió a finales del siglo 3º a.e.c. y es el más productivo de los filósofos de la Stoa antigua. Se dedicó a desarrollar los tres *topoi* estoicos, particularmente el campo de la lógica. Otros escolarcas de esta etapa son Aristón de Quíos, Zénon de Tarso y Diógenes de Seleucia o "Babilonio".

Zenón de Citio

El primer director, Zenón de Citio, funda la Stoa (c. 300 a.e.c.). Fija las premisas estoicas de la tríada *logos/physis/ethos* (DL VII. 39). Comerciante, chipro-fenicio, al naufragar su barco en Atenas, se convierte en filósofo. Según Diógenes Laercio (VII, 1), Zenón ladea la cabeza, es delgado, más bien bajo y de tez oscura. Sus clases se imparten en la *Stoa Poikile*, pórtico que llega a ser muy famoso por las pinturas de Polignoto que adornan el muro detrás de las

¹³ *Hormé*: "En el alma de cada ser se da un impulso, *hormé*, por el que todo lo que hace persigue su propio bien" (Berraondo, 1992; p.35).

columnas; de ahí el nombre de la escuela. Se encuentran temas mitológicos e históricos, y retratos como el de Hércules y la Diosa Atenea (Morison, s.f.). La estética, inherente a la Stoa, llama a disfrutar de la cultura y los placeres moderados como la amistad. Así, el estoicismo comparte algunos aspectos con el epicureísmo, escuela que le es contemporánea. A diferencia de dicha escuela, invita a participar en la vida pública. Giraldo (2012) separa al epicureísmo que sólo busca el placer, del aristotelismo, el platonismo y la Stoa, los cuales pretenden atraer a la gente a la filosofía para formar buenos gobernantes y ciudadanos. La Stoa tiene raíces aristotélicas, platónicas y socráticas. Igualmente, recibe influencias del cinismo y critica el relativismo de los escépticos.

Zenón predica escapar de la esclavitud de las pasiones y lograr la *apátheia*, o ecuanimidad iluminada. Esto último lo hace muy popular, pues sus enseñanzas clarifican la mente y hacen ver más allá, hacia Sí mismo, la verdadera fuente de satisfacción. La autoconciencia conduce a ser conscientes del otro. La virtud, no el placer, es la ley natural y buena, principio del universo. Predica lo impermanente y carente de valor de todas las cosas y la importancia de dejarse guiar por el *logos* –muy en sintonía con enseñanzas budistas y presocráticas–. El origen chipro-fenicio de Zenón da lugar a afirmar un gran influjo oriental (Elorduy, 1970). Los atenienses aprecian la *sôphrosynê*¹⁴ o moderación que enseña. El hombre de bien debe ser físico y dialéctico, canalizando la razón pura que actúa en la naturaleza y la conducta. Zenón deja al mundo su proclama por un comunitarismo universal e igualitario; el concepto de ‘ciudadano del mundo’.

La actitud hacia la filosofía en Atenas queda ejemplificada cuando muere el fenicio. Para honrarlo, según relato de Diógenes Laercio (VII. 6), se construyen una corona de oro y su tumba,

¹⁴ *Sôphrosynê*: templanza, autodisciplina.

a expensas de la ciudad. Entre otras cosas, por su templanza y vivir acorde a sus principios, además de ser una buena influencia para los jóvenes.

Ciudadanía mundial

“Lo que no beneficia al enjambre, tampoco beneficia a la abeja”

(Marco Aurelio, VI. 54)

En la *República (Politeia)* de Zenón hombres y mujeres son iguales, gobernados por la razón y el amor, acorde a la naturaleza; sin crímenes, codicia u odio, porque las necesidades de todos están cubiertas (Mark, 2011).

La educación para la ciudadanía mundial es relevante para la UNESCO (2017) en la medida en que expresa pertenencia a una humanidad común, más amplia, global. Implica educación para los derechos humanos, la paz, el desarrollo sostenible y el entendimiento internacional, puesto que la cohesión social y la confianza se erosionan por las desigualdades e injusticias sociales que causan la pobreza mundial. “El mercado global se asemeja más a un pillaje global que a una aldea global, concebida como una comunidad mundial destinada a la eliminación de todas las barreras mediante la ciudadanía mundial” (p. 8). Así, se debe pasar de unas ciudadanía invisibilizadas a ciudadanía emergentes: “mujeres, niñez, afrodescendientes, inmigrantes, personas desplazadas, del mundo campesino, de la comunidad LGBTI” (p. 10).

Etapa media

De la etapa media (siglos 2º y 1º a.e.c.) se puede mencionar a Posidonio de Apamea y a Panecio de Rodas, quienes se trasladan a Roma. Otros escolarcas de esta etapa son Antípatro de Tarso y Boeto de Sidón. Abarca aspectos cosmológicos, antropológicos, hermenéuticos, epistémicos, políticos, éticos y estéticos. Resaltan los escritos de Cicerón, orador y estadista romano, de orientación estoica.

Etapa nueva (tardía, romana o imperial)

La etapa nueva, romana o imperial (dos primeros siglos e.c.) se enfoca en el aspecto moral del diario existir, el más documentado, con filósofos destacados como Lucio Aneo Séneca, Epicteto, Marco Aurelio, Musonio Rufo, Hierocles y Cleómedes. Su teoría moral influye posteriormente al cristianismo, el judaísmo y el islam.

Logos/physis/ethos

El estoicismo se presenta como un sistema en el cual cada aspecto está entrelazado con los demás. Los elementos se pueden ubicar en cualquier orden, por tratarse de un todo. Según Berraondo (1992), la razón une lo universal del cosmos a la particularidad moral. Lo universal se antepone a lo particular y finito. “El estoicismo no propone abandonarse a una fuerza superior a causa de la impotencia humana, sino identificar la propia voluntad con la voluntad universal” (p. 28).

La Stoa es eudaimónica. Su propósito es la búsqueda de la felicidad y la sabiduría consiste en saberla conseguir. Para el estoico, el saber dirige una vida ética conforme a la naturaleza. Vivir acorde a la naturaleza asegura la universalidad, garantía de una vida bien vivida. Séneca afirma que el conocimiento debe apuntalar cierta actitud para la vida recta, y Epicteto, que sin virtud el conocimiento no vale (como se citó en Berraondo, 1992, p. 24). La razón que impregna el alma es la que orienta la acción adecuada. Tiene un carácter positivo: si la razón gobierna la realidad, es seguro que el hombre se gobierne por la razón, en armonía con el universo. Se equipara el principio último, la virtud, con la razón. Tiene un fin existencial a cumplirse en la existencia humana. La Providencia, aspecto de dicha virtud, despliega los acontecimientos. El hombre, lejos de considerarse víctima en algunas circunstancias, debe entrar

en conciencia de su rol en la danza universal. El *hormé*, como impulso hacia la razón que le es inmanente, busca su propio bien.

Cuando el hombre se concibe como parte de la naturaleza, no escindido de ella y permite que lo guíe el *hormé*, encontrará la felicidad que busca, confiado en la Providencia. Para Epicteto, al acoplar la voluntad a los acontecimientos, nada irá en contra de los deseos, causando pena y temor (*Diatribas*, 11. XIV. 7). Es algo muy distinto a resignarse o resistir; sin negar la adversidad. Se trata de fluir. El ser humano forma parte integral de la naturaleza. Confiar en la armonía de la ley universal le guiará en el camino correcto, pues la armonía que lo gobierna no es pasiva, es un llamado a actuar a sabiendas de que gobierna con regularidad lo que le circunda, en un todo racional.

Logos

La racionalidad es tanto propiedad, como la divinidad misma, el principio generador y ordenador. La Stoa toma varios conceptos de los filósofos presocráticos. De los jónicos, el concepto de principio último o *arjé* al cual todo regresa, *ápeiron* de Anaximandro, fuente de justicia y gobierno. El *nous* de Anaxágoras y de Parménides de Elea, razón y pensamiento; el *logos* o razón que permea el cosmos para Heráclito de Éfeso y Pitágoras. La razón estoica, *logos*, fuego divino, asemeja la omnipresencia del fuego divino de Parménides y Heráclito, que ilumina todas las cosas; es virtud y voluntad. El *logos* es razonamiento, lógica, palabra, epistemología, retórica y dialéctica.

Epistemología, ciencia, lógica y lenguaje. “De lo verdadero se sigue lo verdadero” (DL VII. 81). En un mundo pleno de posverdad y negación de la ciencia, resulta pertinente aludir brevemente a los conceptos que presenta el estoicismo con relación al conocimiento, la ciencia, la lógica y lenguaje. “Hérilo, el calcedonio, afirmaba que el fin es la ciencia, es decir, el vivir

siempre relacionándolo todo con la vida conforme a la ciencia y no engañándose con la ignorancia.” (DL1 165 S.VE. 14111).

Epistemología. La Stoa es empírico-naturalista. “El criterio de la verdad dicen que reside en la representación comprensiva, es decir, la que procede de un objeto externo y real, según afirma Crisipo en el libro duodécimo de su *Física*, y según Antípatro y Apolodoro.” (DL VII. 54). La percepción es la base cierta del conocimiento. El conocimiento certero es importante para el hombre razonable para que su acción resulte adecuada.

La *katalepsis* alude a las impresiones en el proceso de percepción (comprensión-conciencia de captación). Las impresiones deben ser ‘claras y distintas’ para no cometer errores –término usado después por Descartes dentro de su racionalismo, que se diferencia del empirismo estoico–. Separan la *katalepsis* (*phantasia*) de las impresiones no catalépticas, como las alucinaciones o la imaginación (*phantasma*), que no conducen al conocimiento, pero que pueden servir para formar conceptos. La adecuación entre sujeto, representación y objeto pasa por “prenociones” que dan una idea de lo bueno y lo malo. Para Zenón, de la representación cataléptica surgen el *asentimiento* y la comprensión, que dan lugar a la ciencia. Zenón utiliza la metáfora de una mano dispuesta a recibir, levemente cerrada al asentir y cerrando el puño al comprender.

Crisipo defiende la posibilidad de conocer a través de la proposición, el argumento, el criterio de verdad y el asentimiento. Contradice así a la escuela megárica con la cual la Stoa se relaciona estrechamente y que estudia la dialéctica, la forma lógica y las paradojas.

Ciencia. Los estoicos prevén los paradigmas cambiantes de la ciencia. Así, su teoría del conocimiento no tiene un carácter positivo, sino orgánico, pues la especulación lógica actúa sobre el conocimiento científico.

Lógica y lenguaje. Si el orden universal existe en el hombre, debe ser universal, entonces la manera de comprenderlo es a través de la lógica. Para los estoicos la lógica trata del devenir pues éste se relaciona íntimamente con el *ethos* de la existencia. Las estructuras lógicas concuerdan con las estructuras gramaticales. Los estoicos analizan el lenguaje: los enunciados, sus predicados, los silogismos estoicos, géneros, especies, y estudian los sofismas que contrarían la realidad. Se anticipan así a la filosofía analítica. Al innovar en las cosas, innovan a la par en el lenguaje y dan lugar a muchos términos nuevos. La dialéctica estoica comprende los significantes: escritura, voz, etc., y los significados que contienen la lógica y abarcan los expresables, *lektá*. La Stoa busca ante todo poder establecer la verdad; para hacerlo, parten de hechos y también tienen en cuenta las falacias.

Según Pradilla (2017) la lógica estoica se encuentra dentro de la lógica aristotélica, pero plantea una evolución dentro de dicha lógica (p. 43). Para los estoicos la lógica es parte integral del *logos*. La diferencia se halla en que la lógica aristotélica refiere básicamente a la sustancia y la esencia (por ejemplo, en el silogismo que establece que un hombre dado es mortal porque los hombres son mortales). En el caso aristotélico, se trata de conceptos atemporales. Los estoicos, en cambio, refieren a lo individual y concreto (ej.: es de día; si es de día, hace claro). Todos sus argumentos reflejan esquemas o reglas de inferencia, como en el principio de bivalencia, en el cual un enunciado se pronuncia falso o verdadero (Magister, 2021). Presentan la negación, la conjunción, el condicional y la disyunción en las proposiciones, que, al igual que para los modernos, son simples o moleculares como en el ejemplo anterior (es de día; si es de día, hace claro). Así, concluye Pradilla que la lógica estoica deviene proposicional. Los estoicos sientan las bases para el cálculo proposicional moderno, la lógica matemática.

Lo anterior es muy pertinente frente a la negación de la ciencia y el cambio climático. ¿Cómo establecer la verdad? Vale la pena rescatar los métodos filosóficos. Por ejemplo, el método de intuición metafísica de Bergson (Cabachik, 2012, p. 269) refleja la lógica estoica al desconfiar de la retórica e invitar a usar la inteligencia y la intuición (¿prenociones estoicas?), acudir a la lógica para separar distintos órdenes de realidad y entender la evolución de los procesos, que pueden arrojar distintos resultados en el camino (el fluir estoico). También, el método de Wittgenstein, que busca esclarecer confusiones conceptuales causadas por la lógica y el lenguaje. Achury (2022) asegura que los sesgos cognitivos se pueden superar si se piensa de manera lógica, como en matemáticas. Un dato importante para superar el fanatismo que busca descalificar los estudios científicos en materia medioambiental.

Crisipo organiza proposiciones aisladas en un sistema deductivo que parte de una base mínima y va incorporando las demás para la demostración. Los estoicos introducen modalidades de necesidad, imposibilidad, no-posibilidad, plausibilidad y posibilidad, además de paradojas lógicas, siempre con el fin de establecer la verdad, expresión del *logos*. Algunas de las reglas de inferencia que utilizan son lo que los estoicos llaman *indemostrables*. La proposición simple, *decible* es un *asertible*.

O el mundo está bien ordenado, o sólo es un conjunto de materias que se han amontonado sin orden. Pero ¿cómo puede ser que en ti exista cierto orden y que en el universo reine el desorden, sobre todo cuando los elementos todos están tan bien combinados, fundidos conjuntamente? (Marco Aurelio, IV. 27).

La razón, *logos*, concebida de la manera más elevada.

Justicia, filosofía política y social. El estoicismo aporta de manera significativa, durante el periodo romano, al desarrollo de la justicia. Se observa la influencia estoica en discusiones de dicha época sobre la autoridad política y su origen en *res publica* y *res populi*. Subyace el

concepto estoico de igualdad entre todos los hombres, así como las distinciones entre *ius naturale*, *ius gentium*, *ius civile*. (Britannica, 1984).

En la Edad Media, segunda mitad del siglo 11, los escritos de Séneca y Cicerón se convierten en fuentes de doctrina para los debates sobre filosofía política y social. Estos dan lugar, en el siglo 13, a sistemas sociopolíticos de privilegio y obligación, como el de John de Salisbury en Inglaterra, basado en principios éticos y metafísicos que incluyen la Providencia, la ley natural, el Estado y la sociedad. En el neoestoicismo del Renacimiento se vuelve popular entre teóricos del iusnaturalismo, la autoridad política y la reforma educativa (Britannica, 1984).

En el Renacimiento, se encuentran elementos estoicos en la *Utopía* de Tomás Moro, así como en el trabajo de Hugo Grocio *De Jure Belli ac Pacis*, uno de los tratados más importantes sobre teoría natural y derechos sociales (Britannica, 1984).

Physis

Los estoicos dividen la teoría física en área que se refiere a los cuerpos, [la que trata] de los principios, de los elementos, de los dioses, de los límites, del lugar y del vacío. De este modo [están dividiendo la física] en sentido específico. Pero [también la dividen] genéricamente en tres áreas: la que se refiere al cosmos, la que se refiere a los elementos y la tercera es la etiología. (DL 7.132-133. LS 43B).

La *physis* comprende así la cosmología y el estudio de los fenómenos de la materia inorgánica. Abarca el mundo natural. El panteísmo tuvo un gran auge en el *neoestoicismo* del Renacimiento. Se identifica a Dios con el cosmos, cuyo principio vital es el alma del mundo. Dicho naturalismo panteísta tiene distintas versiones como la de Francesco Patrizi (platonista), o Giordano Bruno, quien defiende la idea de un cosmos infinito (Britannica, 1984).

La concepción estoica trasluce rasgos de aquella de las primeras tribus indoeuropeas, las cuales comparten la *philosophia perennis*, que afirma al Ser como realidad última del mundo. No se enuncia para la salvación, como en el caso platónico. El mundo es racional y la racionalidad

se refugia en una lógica que permite hacer aseveraciones. Un mundo compuesto de agente: Dios, y paciente: materia –sin poder existir el uno sin el otro–. La identidad ontológica entre razón y materia acerca el concepto a la filosofía jónica por el fuego artífice, hálito ígneo y el éter, que da lugar a los otros dos elementos: tierra y agua, los elementos compuestos y la tensión (*pneûma*) que mantiene la unidad. Crisipo amplía el concepto de Zenón acerca del hombre surgido del fuego de la razón, para incluir el sentido de autopreservación inherente a todos los seres vivos.

Aplican el término “cosmos” de tres maneras: a dios mismo, individualmente cualificado a partir de toda la substancia, indestructible e ingenerable al ser el demiurgo de la ordenación cósmica y, según ciertos lapsos de tiempo cualitativamente determinados, al absorber en sí mismo toda la substancia y generarla nuevamente a partir de sí mismo; también aplican “cosmos” a la ordenación misma de los astros y, en tercer lugar, a lo compuesto de ambos. (DL 7.137-140; *SVF* 2.526 y 634; LS 44F y 470).

Bréhier (1908) dedica el texto *La théorie des incorporéls dans l'ancien stoicisme*¹⁵ a los incorpóreos: sujetos, sustancia, y lo que el ser muestra al mundo: modos de ser y modos de ser relativos (Berraondo, 1994). Lo incorpóreo incluye también el vacío, el tiempo, el lugar y lo expresable, *lektá*, que son para la Stoa apenas una proyección humana. El vacío da paso al lugar, al tiempo y los *lektá*. Asegura Dopazo (2013) que los estoicos, antes que Bergson, conciben una distensión sucesiva en grados de lo Uno a lo múltiple y que, al seguir el Uno presente como principio activo posibilita el retorno cíclico a la pureza inicial para volver a multiplicarse (p. 207). Así, asemeja la religiosidad oriental, dato que encuentran tanto Bréhier (como se citó en Berraondo, 1994), como Elorduy (1970), quien refiere a una filosofía más del *logos* que del ser.

Alma, ser, destrucción-regeneración, tiempo. Los estoicos conciben un alma humana que contiene las razones seminales que permiten la prolongación de la especie, los cinco

¹⁵ *La théorie des incorporéls dans l'ancien stoicisme: Teoría de los incorpóreos en el estoicismo antiguo* (trad.propia).

sentidos, la facultad del lenguaje y la de razonar, la cual es hegemónica y directriz –donde ocurren las representaciones y las inclinaciones–. De tal manera, no dividen la razón de las emociones; el razonamiento correcto dará lugar a las emociones adecuadas, concepto que cobrará importancia en la consideración del estoicismo con relación a la ética ambiental. El alma no es externa a lo material. El universo deviene en ser viviente, por estar dotado de alma y razón. Los seres vivos poseen *psyché* o alma, aunque sólo el hombre posee raciocinio:

El alma, en cambio, es una <potencia> dotada de sensación, y es el hálito connatural a nosotros; es por eso por lo que también es un cuerpo y permanece después de la muerte. Sin embargo, es destructible, pero el [alma] del todo, de la cual son partes las [almas] que están en los animales, es indestructible. (DL 7.156-157; SVF 1.135; 171; 522; 2.774; 811; LS 53N; FDS 421).

Nótese que el alma del universo, de la cual forman parte los animales, es incorruptible. Se le asigna valor. El agente Dios, que es también el mundo, es inmortal, mientras que el universo por ser engendrado debe llegar a su fin. Así, los estoicos reconcilian la extinción material y la eternidad divina, a través de ciclos de destrucción (por conflagración universal) y regeneración. El tiempo se renueva de manera cíclica, en un eterno presente. El retorno cíclico y eterno evoca a Heráclito. También a Nietzsche, quien por supuesto tiene una fuerte influencia heraclea. Dopazo (2013) especula sobre dos tiempos para los estoicos, el de la *physis* y el del *logos* y cómo aun Gilles Deleuze, en *Lógica del Sentido*, procuró zanjar el abismo que se presenta (p. 184).

La nada. “Lo verdadero es incorpóreo, pero la verdad es corpórea” (*S. V. E.*, II, 132).

Se encuentra un paralelo en el anterior fragmento entre la concepción de Heidegger frente a la nada y la nada estoica, al reafirmar la existencia propia que se halla frente al ente, que es y no es ella misma, pues procede de la patente nada. Heidegger (2003) afirma que ex-sistir es sostenerse dentro de la nada; una nada que se nos presenta a la vez con el ente. Bréhier afirma que para el estoicismo el lenguaje no logra captar en último término la realidad (como se citó en

Berraondo, 1992, p. 128). A la par, Slavos Žižek, en cuanto lo que considera ‘real’, no alude a un lugar extramundano ideal, refiere al concepto lacaniano: “lo real designa el límite del lenguaje, aquello a lo que renunciamos como seres parlantes obligados a la tarea imposible de suturar el abismo entre palabras y cosas” (como se citó en Rendueles, 2014, p. 267).

También Sartre se refiere a la nada:

El campo trascendental, purificado de toda estructura egológica, recobra su original transparencia. En cierto sentido es una nada, puesto que todos los objetos físicos, psico-físicos y psíquicos, todas las verdades, todos los valores están fuera de él; puesto que mi mí ha dejado de ser parte de él. Pero esta nada es todo puesto que es consciencia de todos estos objetos. (Como se citó en Lapointe, 2009, p. 383)

Existencialismo. De tal manera, se encuentra un paralelo entre el estoicismo y el existencialismo, al cual influye (Britannica, 1984). Para Sartre, (como se citó en Lapointe, 2009), el ser lo es todo en su plenitud. Por tanto, fenomenológicamente, la conciencia es la nada en una noción más pura. A cada instante determina su existencia; ya no es esencia, sino proyecto de esencia. Así, se invierte la relación entre esencia y existencia, puesto que la existencia es la condición que posibilita la esencia. La esencia viene siendo lo que encierra la intencionalidad. El ser y el mundo son intencionales para la conciencia. La conciencia en sí: libertad, enteramente proyecto. Sartre plantea una nueva responsabilidad del hombre ante el ser, lo existente, pues partiendo de la nada, todo se puede crear.

Recuérdese que los estoicos conciben el cosmos, razón divina, como parte de la *physis*, dentro de la concepción del todo que cobra valor a nivel existencial. La Stoa niega los universales y las ideas platónicas (en sintonía con la postmetafísica, con Heidegger y Nietzsche a la cabeza). “El mundo está ordenado según la razón y la providencia, según afirman Crisipo en el quinto libro de *Sobre la providencia* y Posidonio en el tercero de *Sobre los dioses*, penetrando la inteligencia en cualquier parte de este, como hace en nosotros el alma.” (DL, VII, 139). En

sintonía con Sartre, el estoicismo afirma la posibilidad de lograr un cambio, pues de la nada todo se puede crear. Constituye así un mensaje de esperanza ante la inminencia de la catástrofe climática.

Ethos

“Tengo tres analogías: una con el medio que me rodea, otra con la causa divina, de donde procede todo lo que sucede a los seres en general, y la tercera con los que viven conmigo.”

(Marco Aurelio, VIII. 27).

Como se mencionó antes, el aspecto moral es el más difundido, aun hoy día, del estoicismo. Toda su teoría moral se entrelaza con la razón y el mundo natural, incluidos el hombre mismo y sus congéneres. La virtud, los valores, el cuidado de sí han de influir en la actitud que se adopta frente a los otros y el entorno. La virtud inmanente se convierte en el hombre en deber trascendente. La libertad impone un esfuerzo hacia la trascendencia. Antes de ceder al impulso, por amor a sí mismo y el universo, el hombre debe gobernarse por la razón. La universalidad de vivir acorde a la naturaleza se contrapone a los avatares de la vida. La voluntad no se ocupa de lo que no puede cambiar, no se deja afectar por la salud o la riqueza (*indiferentes*). La *apátheia*¹⁶ involucra la ecuanimidad ante las pasiones, pues son las que crean dependencia de lo exterior. Así, las cuatro virtudes estoicas son la prudencia, la justicia, la fortaleza (valor o coraje) y la templanza –de clara inspiración platónica–.

El estoicismo ha cobrado un gran auge en la actualidad, a raíz de la pandemia surgida en 2020. En ocasiones se banaliza. El estoicismo actual, o ‘moderno’, según denominación de Pigliucci (s.f.), pretende volver a la praxis, que él considera la base de la Stoa desde inicio. “Stoicism Today” (modernstoicism.com) está relacionado con la semana estoica, “Stoic Week”,

¹⁶ *Apátheia*: ecuanimidad ante las pasiones perturbadoras.

evento que se lleva a cabo en varias ciudades del mundo con mucho éxito. Es una iniciativa surgida en la Universidad de Exeter entre filósofos y psicólogos. Mezcla reflexiones y prácticas diarias con psicología conductual cognitiva, la cual es de clara inspiración estoica. En Latinoamérica, Schutz (2020) busca de manera similar la praxis estoica.

Representaciones mentales. Las representaciones mentales tienen que ver con los asentimientos. Epicteto enfatiza en lo que depende de uno y lo que no, cuando se trata de juzgar.

Son tres las áreas en las que debe ejercitarse el que va a ser noble y bueno: la que trata de los deseos y evitaciones, para que obtenga lo que desea y no se encuentre con lo que procura evitar. La de los impulsos y repulsiones y, en general, de lo debido, para que [actúe] ordenada, razonable y cuidadosamente. La tercera es la que tiene que ver con la ausencia del error y de cuidado y, en general, la que tiene que ver con los asentimientos. Epicteto, *Diss.* 3.2.1-5 (LS 56C).

Providencia y libertad. Hay quienes critican al estoicismo por predicar la libertad y a la vez creer en la providencia. Crisipo pretende demostrar que el destino y la libertad no se excluyen mutuamente, aunque el bien superior sea remoto. Así, reconcilia los dos conceptos. Trata más de un esfuerzo constante del hombre por alcanzar el bien. Nuevamente, se asimila a la búsqueda de esencia del existencialismo. Por otra parte, lo universal gobierna lo individual. El elemento irreductible es la razón correcta; subyace al mundo como fuego divino. Dicha razón o providencia gobierna lo material; la virtud le es inherente. Un mundo guiado de manera tan grandiosa debe servir al hombre como modelo para su propia vida. De tal manera, la meta del hombre será vivir acorde a la naturaleza.

Dopazo (2013) asegura que los estoicos creen en la adivinación. No es que se alcance un lugar trascendente a través de la adivinación, sino que el intérprete magnifica la concatenación natural causa-efecto (p. 197). Para el estoico se debe ir más lejos de “soportar el destino conforme se viene encima y *ser* el destino según se *crea*” (p. 205). Así se responde a López

(2000) cuando cuestiona la praxis en el estoicismo, por encontrarse constreñido por los conceptos de naturaleza y providencia. Los estoicos reconocen que su libertad está constreñida por los eventos que puedan sobrevenir y que la naturaleza impone unos límites que hay que respetar.

Bien, mal, virtud y felicidad. Las *prenociones* o anticipaciones de lo bueno y de lo malo son categorías morales independientes de la experiencia; nociones comunes, naturales, que se tienen de lo justo y lo bueno. A pesar de negar las *Ideas* platónicas y los universales, el estoicismo hunde sus raíces en el platonismo y el aristotelismo.

Hacer el bien es actuar acorde, tanto a la naturaleza universal, como a la humana. La Stoa afirma que la lógica y especialmente la *physis* son necesarias para diferenciar el bien del mal. Por tanto, el conocimiento de la *physis* es fundamental al formular la ética (Britannica, 1984). Se enfatiza un estoicismo que respeta los conocimientos que tiene para brindar la ciencia, incluyendo las ciencias humanas. Sus preceptos no serían de índole dogmática, entendiendo que la cultura se debe a cada época, que la ciencia abre nuevos caminos que pueden despejar prejuicios referidos a lo que se considera superior, apropiado, natural o correcto. Cuando Crisipo alude a respetar la naturaleza humana, también profundiza en la diferencia que separa a la Stoa del cinismo, que predica un ascetismo extremo que puede ser contrario a dicha naturaleza.

Para el estoico el hombre virtuoso es feliz, a pesar de las condiciones exteriores que le puedan ser adversas. La virtud se equipara al bien; es voluntad de hacer el bien. Lo demás es *indiferente*. Por consiguiente, el estoico tiene una disposición hacia la felicidad; no es el resultado de logros exteriores. La Stoa es una filosofía eudaimónica.

Aristóteles considera que la virtud hace al hombre contento y Kant y Séneca que los bienes exteriores lo son sólo si se acompañan de la virtud (como se citó en Berraondo, 2012, p.

49). La riqueza en manos de un malo se hace mala. Para los estoicos, la acción del malo no puede ser virtuosa, como la del virtuoso no puede ser mala (en línea con Aristóteles). Acuden al *phrónimos*¹⁷ o prudencia aristotélica, acertando con la acción debida, guiados por la racionalidad que asegura la viabilidad. La intención es importante para los estoicos, al igual que para los budistas.

A pesar de que se aprecia cierta gravedad en los escritos estoicos, el estoico siente una felicidad interior que proviene de su virtud. En esto asemeja a los budistas que señalan el sufrimiento y, sin embargo, son considerados personas muy felices (BBC, 2003).

Bienes. Berraondo (1992) narra un cambio desde la Stoa antigua, que considera como único bien la virtud, en contraposición a la Stoa de la etapa media y a Aristóteles –quien equipara la felicidad a la generosidad y la templanza, además de la buena fortuna (salud, bienes materiales y hasta la apariencia) –. En la etapa media se aceptan bienes exteriores, aunque resultan de todas maneras *indiferentes*. En la etapa tardía o etapa nueva se fortalece esta última posición con Séneca, quien goza de riqueza y una posición elevada como senador. Marco Aurelio proviene de una familia muy acaudalada y goza de los privilegios de su posición como emperador romano. Por el contrario, Epicteto es un antiguo esclavo, liberto. La posición estoica frente a los *indiferentes* marca la diferencia con el hiperconsumo que se presenta en la sociedad actual, el cual crea un sinnúmero de problemas ambientales.

Intelectualismo platónico. El estoicismo adhiere al intelectualismo platónico: el bien se puede enseñar, porque considera que la naturaleza del hombre es perseguir lo que considera bueno. El bien moral equipara a la verdad intelectual. La voluntad divina busca desplegarse y las

¹⁷ *Phrónimos* o *phronêsis*: Pigliucci (s.f.) lo traduce como sabiduría práctica, una de las cuatro virtudes cardinales estoicas.

opiniones no deben constituir obstáculos; son las que adjetivan lo malo. El mal está en la relación que se da al acontecimiento. Se debe mantener la autarquía, tanto en las circunstancias buenas como en las malas, pues en cualquier momento pueden trocar en lo contrario. Así, la libertad humana, como lo explica Berraondo (1992), no es concebida como libre arbitrio, sino como una colaboración consciente con el destino. El conocimiento libera. En la época de la Stoa romana se aprecia mucho al sabio, un ideal a seguir. La educación cobra de esta manera singular importancia, por la posibilidad de enseñar y conducir al bien.

La muerte. La muerte o desintegración del cuerpo no se concibe como un mal. Incluso, los estoicos aceptan la muerte, como en el ejemplo de Sócrates, en caso de no poder llevar una vida digna. En cualquier otro caso, se trataría de una rebelión inaceptable contra el destino. El destino no se resiste, pero tampoco se abandona indefenso a él. Se podría decir que la postura estoica se alinea con la eutanasia, o muerte por piedad.

Aunque vivieses tres o treinta mil años, no olvides jamás que nadie pierde más vida que la que tiene, ni goza de otra vida distinta de la que pierde. Así pues, la vida más larga y la más corta vienen a ser lo mismo. El presente es de igual duración para todos y lo que se pierde también es igual, y, en definitiva, sin importancia... Acuérdate de estas dos verdades: la una, que todo exteriormente tiene idéntico aspecto, que pasa por los mismos ciclos y que es indiferente ver el mismo espectáculo durante un siglo que por toda la eternidad... Ambos pierden solo el instante presente, que es el único que poseen, puesto que no podrían perder lo que no tienen. (Marco Aurelio, II.14).

Al situar la vida humana en la perspectiva de lo eterno, el afán egoísta, inmediato pierde importancia ante la inmensidad de la naturaleza, el orden que la rige y las futuras generaciones. Lo universal supera lo individual y el énfasis en el presente aparta la mente de la divagación inútil.

Instinto y pasiones. Es libre quien no se pliega al instinto, *susti-ne et obstine*, resiste y abstente. El resistir y abstenerse se aplicaría cuando dicho instinto supone perturbación, pues, coherente con el trasfondo de su pensamiento, el estoico respeta la naturaleza humana y defiende la prudencia aristotélica. Distinguen entre las cosas preferibles (*proegména*) y las cosas rechazables (*apoproegména*), además de lo indiferente (*apaxia*), nimiedades.

Observa lo que exige tu naturaleza, como ser sometido a la naturaleza vegetativa, y también confórmate y déjate llevar de sus exigencias, con tal que tu naturaleza sensitiva como animal no sea alterada. En seguida, es necesario que observes lo que exige tu naturaleza sensitiva, como animal, y que no deseches ninguna de sus exigencias, al menos que tu naturaleza, como ser racional, no sufra alguna alteración, y quien dice ser racional dice también ser sociable. Sigue sin variar estas reglas de conducta y no busques más. (Marco Aurelio X. 3).

Giraldo (2012) señala una lucha de los estoicos con su cuerpo, contrario a la cita anterior de Marco Aurelio y lo que se sostiene en este trabajo. Lo que definitivamente condenan los estoicos son las pasiones que producen perturbación (*pathē*¹⁸) que se diferencian de las positivas (*eupatheiai*¹⁹) como el anhelo o dicha en la virtud. El estoicismo, al igual que el cristianismo, el epicureísmo y el escepticismo (estas últimas, escuelas que le son contemporáneas), hace un llamado al hombre para evitar el desenfreno que provoca ansiedad y desasosiego. Como se mencionó al inicio, los estoicos tienen influencia de las religiones orientales. Se encuentra un paralelo en el *Tao Te King* (2000), cuando Lao Tsé hace un llamado a la moderación en cuanto los excesos a los cuales somos proclives los humanos. La *apátheia*²⁰ como ecuanimidad “no indiferencia” subraya Pigliucci (s.f.).

¹⁸ *Pathē*: pasiones negativas que producen perturbación (Pigliucci, s.f.).

¹⁹ *Eupatheiai*: pasiones que producen exaltación positiva (Pigliucci, s.f.).

²⁰ *Apatheia*: tranquilidad, superación de deseos y emociones perturbadoras (Pigliucci s.f.).

En términos contemporáneos, se alude a Achury (2022) cuando afirma que el fanatismo obedece a un apasionamiento exagerado, un punto importante a resaltar cuando la negación del calentamiento global se convierte en una bandera política que contraviene a la ciencia y al conocimiento.

Placeres moderados, escritura y *askesis*²¹. La Stoa comparte con el epicureísmo la invitación a los placeres moderados, incluidas la cultura y la amistad, aunque esta escuela rival prescribe alejarse de la vida pública. La Stoa realza el valor esencial del hombre al resaltar la fraternidad universal y la bondad de la naturaleza divina.

El título del manuscrito en griego del libro *Meditaciones* de Marco Aurelio es la frase *ta eis heauton*, a sí mismo, aunque posiblemente se trate de una adición posterior. Restrepo (2006) menciona las conferencias de Foucault tituladas *La hermenéutica del sujeto* en que señala la práctica de sí surgida en el periodo helenístico. Díaz (2009) refiere a la escritura como parte de la cultura de sí que señala Foucault. El fin de la escritura es llegar al Sí-mismo (*logos*). El budismo también recomienda la escritura a manera de diario. De hecho, la felicidad de los budistas se atribuye en gran parte a la práctica de la meditación, que actualmente cuenta con un equivalente occidental en la llamada *mindfulness*. Los estoicos valoran la vida contemplativa, al igual que Aristóteles y el epicureísmo. La *askesis* (ascesis) incluye prácticas subjetivantes como “abstinencias, memorizaciones, examen de conciencia, meditaciones, silencio, saber escuchar” (p.159). No obstante, no se conoce en la Stoa la prescripción de una práctica meditativa como tal, al estilo de las religiones orientales. Schutz (2020) refiere a técnicas como las *premeditatio* o anticipaciones matutinas y los repasos vespertinos, y en “Stoic Week” las complementan con una corta práctica meditativa a la manera oriental. El cuidado de sí conduce al cuidado del otro.

²¹ *Askesis*: ascesis o prácticas para el cuidado de sí (Díaz, 2009, p. 153).

Familiaridad (*οικείωσις*)²² y círculos concéntricos. Zamora (2017) nombra los círculos concéntricos, que trabaja el filósofo estoico Hierocles, de la etapa nueva. Berraondo (1992) los atribuye en principio a Panecio. El ser humano cuida de sí, a través de la reproducción ama a sus hijos como parte de sí mismo, y los círculos se van ampliando hasta llegar a todo el género humano, a pesar de que ya no exista familiaridad.

Hierocles propone invertir los papeles e imaginarse que se es esa otra persona. Se comienza a practicar con los círculos más cercanos al centro, pues son como partes del propio cuerpo, para abarcar círculos más amplios (son diez), considerándolos como si fueran más próximos. Los círculos comienzan con el propio cuerpo, la familia más cercana; más lejana; toda la familia biológica; los vecinos; la tribu política; los conciudadanos de la misma *polis*; los de ciudades limítrofes; de la misma etnia o nación, hasta abarcar a todo el género humano. Lo anterior resulta muy importante para el concepto de equidad.

No debe revertirse el proceso y dar prioridad a los más lejanos por encima de los más cercanos. En un proceso centrípeto, el cuerpo se reduciría a la mente, lo cual recuerda que la razón ha de gobernar en armonía para el bien de todos los miembros. Para el estoico, la compasión no implica sufrir como aquel que siente perturbación, lo cual comprende una representación mental. La impassibilidad del sabio estoico no es inhumana. Es preciso proteger al otro, sin dar paso a las pasiones que producen perturbación.

Sartre: crítica a la política

Sartre critica la falta de compromiso del estoicismo con la facticidad (como se citó en Ramírez-Giraldo y Arrieta-Burgos, 2020). Sartre pasa del existencialismo fenomenológico a uno

²² *Oikeiōsis*: apropiación que conduce al círculo expandido de afecto de Hierocles, al cosmopolitismo estoico. (Pigliucci, s.f.).

marxista, en el cual la libertad sólo se entiende a través de la práctica de la liberación. De hecho, Hegel critica al estoicismo por ser ‘de esclavos’, difundiendo la idea de poseer libertad de conciencia aun estando encadenados; Sartre, por ser ‘de amos’ que se refugian en el pensamiento, único lugar donde no se puede caer en riesgo de esclavitud (p. 398). Es significativo que Cicerón defienda la propiedad, lo cual da lugar a dos interpretaciones, una privada y otra para el bien común (como se citó en Solana, 2015, p. 92). Berraondo (1992) asegura que la vocación política del estoicismo se asimilaría a la democracia por su llamado a la razón y la deliberación.

Estética

Fuego creador: artista y obra de arte a la vez. Giraldo (2012) asegura que la estética del estoicismo consiste en acercarse a la esencia del vivir. Vivir acorde a la naturaleza es conformarse con la Ley universal, el cosmos, de manera única y armoniosa. La praxis personal busca el dominio de sí o autarquía, con miras a una verdadera libertad que persigue el conocimiento certero y la felicidad. Todo existe en el seno de un vacío infinito, en armonía universal. La *physis* sería la iniciación para la práctica de la ética: el hombre, actor en el escenario natural, con el cual se alinea por ser fundamento racional. Lo impropio sería el vicio, lo propio la virtud.

Existe un guía interior o *hegemonikón*²³. Se da una marcha triunfal del espíritu. El que llega a ser sabio es artista por excelencia; libre por vivir en armonía con el orden universal. La virtud se erige como excelencia en la creación de la obra de arte que es la propia vida. Así, se encuentra la felicidad por abrazar el orden cósmico divino, contentándose con lo que es realmente indispensable, lo cual incluye la inclinación natural hacia los demás. Afirma Giraldo

²³ *Hegemonikón*: guía interior o principio que gobierna.

(2012) que lo que depende de nosotros es la intención moral, la interpretación que hacemos de los hechos y la buena voluntad, no el éxito.

La Stoa constituye una guía para el hombre en su finitud, como cocreador, artista de su diario existir. Este tema ha sido, de alguna manera, marginal en la historia de la filosofía. Se sigue la tradición que desdeña la apariencia por engañosa, en la búsqueda de lo profundo. “La muerte, la mudanza y la vejez, no menos que la reproducción y el crecimiento son para ellos objeciones y aun refutaciones. Lo que deviene no es y lo que es no deviene...” (Nietzsche, 2004, p.30). Nietzsche, al igual que los estoicos, tiene una fuerte influencia heraclea.

“Obra y habla y piensa siempre como si estuvieras a punto de salir de esta vida...” (Marco Aurelio, II. 2). El estoicismo invita a vivir siempre en el presente.

En el blog de Oxford University Press se hace un paralelo entre citas de Marco Aurelio y Shakespeare (OUPBlog, 2017) sobre vivir el presente, la actitud, la bondad, la autenticidad y la austeridad. Una cita en *Hamlet* (acto IV.iv.33-39, refiere a que vivir sólo regidos por el instinto sin el concurso de la razón no nos hace mayores a bestias, muy en sintonía con el pensamiento de Zenón (como se citó en Mark, 2011).

El estoicismo ha sido considerado una de las filosofías más sublimes y elevadas de la civilización occidental.

Marco conceptual**El sentido estoico de naturaleza; “vivir en armonía con la naturaleza”**

El término naturaleza del latín *natura*, o griego *physis*, abarca en su acepción común la realidad física previa la intervención humana; sus leyes y propiedades.

Desde lo inorgánico a lo orgánico y sensible hasta abarcar al hombre en su cúspide, en la historia de la filosofía la concepción materialista la despoja de lo trascendental, mientras que la idealista la asume como fenómeno de la conciencia. Una visión de inmutabilidad de los siglos 16 a 18 pasa a una concepción histórica de su movimiento y desarrollo por parte del materialismo dialéctico. El hombre la transforma para servir a sus fines. (Diccionario filosófico marxista, 1946, como se citó en filosofía.org).

La unidad natural reside en su materialidad. La explicación científica de sus fenómenos excluye lo divino o espiritual. Para Hegel es una manera de existir del espíritu, mientras Mach la atribuye a las sensaciones del sujeto. (Diccionario filosófico abreviado, 1959, como se citó en filosofía.org).

La naturaleza es independiente de la conciencia, una realidad objetiva. Las relaciones humanas con la naturaleza están mediadas por las fuerzas y las relaciones de producción, por tanto, tienen un carácter social. A la vez, los hombres son parte orgánica de ella. (Diccionario filosófico, 1965, como se citó en filosofía.org).

Las fuerzas productivas son el principal indicador de cómo transcurren las relaciones entre la sociedad y la naturaleza. De ahí que a partir de la revolución técnico-científica se agudiza el problema de su protección y de cómo conjugar de manera racional los procesos naturales globales con la actividad productiva. (Diccionario de filosofía, 1984, como se citó en filosofía.org).

Para los estoicos la naturaleza es sagrada, pues Dios se identifica con el cosmos (agente/paciente). Naturaleza sagrada y material que comparte el hombre racional –por tanto, sus congéneres–, respetuoso y consciente de sus propios instintos y emociones, consciente de la prudencia y las limitaciones que imponen el mundo natural y la providencia propia al mundo natural, en su búsqueda de la felicidad.

Zenón de Citio, al tomar a Jenofonte como punto de partida, argumentó del modo siguiente: “lo que proyecta la simiente de lo racional también es racional; el cosmos proyecta la simiente de lo racional; por lo tanto, el cosmos también es racional, de lo cual también se concluye su existencia [se. la de dios]”.

Sexto Empírico, AM9.101-104 y 108-110 (SFF1.111 y 113; LS 54F)

La tríada estoica *logos/physis/ethos* funde razón, naturaleza y virtud. La estructura del universo es racional, virtuosa y providencial. Ha de servir como modelo y guía en la medida que se profundiza en su conocimiento. La ciencia (*logos*) al servicio de la relación ética hombre-naturaleza.

Zenón afirma que el sol, la luna y cada uno de los demás astros son inteligentes y sabios, y que son ígneos en virtud de un fuego artesano. En efecto, hay dos tipos de fuego: uno es no artesano y transforma en sí mismo su alimento; el otro es artesano y no sólo es causa de crecimiento sino de conservación, tal como el que está en las plantas y en las cosas dotadas de vida, el cual es, por supuesto, naturaleza y alma respectivamente. Así pues, la substancia de los astros está hecha de este tipo de fuego.

Estobeo, Ecl. 1.213,15-21 {SVF 1.120; LS 46D}

La concepción estoica del hombre parte de su naturaleza animal. Ha de llevar una vida concordante con la naturaleza.

Dado que el hombre es un animal racional mortal, social por naturaleza, también sostienen que toda virtud y felicidad humana es una vida (*zoé*) coherente (*akólouthos*) y concordante (*homologouméne*) con la naturaleza... 25. Estobeo, Ed., II 75, 7-77, 5 (cf. SV F III 3, LS 63B y 58K).

La virtud para Zenón equipara la razón a lo adecuado para el hombre por su naturaleza, que a la vez forma parte de la naturaleza universal.

Por eso Zenón fue el primero, en su *Sobre la naturaleza del hombre*, en decir que el fin es «vivir acordadamente con la naturaleza», que es precisamente vivir de acuerdo con la virtud. Pues hacia ella nos conduce la naturaleza. Del mismo modo se expresa Oleantes en su obra *Sobre el placer*, y Posidonio y Hecatón en sus escritos *Sobre los fines*. Y viceversa, es igual vivir de acuerdo con la virtud que vivir de acuerdo con la experiencia de lo adecuado por naturaleza, según dice Crisipo en el primer libro de *Sobre los fines*. Porque nuestras naturalezas son partes de la naturaleza universal. (DL, VII, 87).

El dilema actual actividad productiva-procesos naturales invita a reflexionar sobre la relación del hombre con el mundo natural circundante. Surge la pregunta sobre los principios que debe seguir la humanidad para la salida de la crisis ambiental. En el siguiente fragmento se enfatiza en el concepto de naturaleza regida conforme a la razón:

Por eso se presenta como fin el vivir conforme a la naturaleza, lo que es decir conforme a la naturaleza propia y la de todas las cosas, sin llevar a cabo nada de lo que suele prohibir la ley común, que es la recta razón, que se halla presente en todo, siendo idéntica a Zeus, que es el gobernante real de la ordenación de todo lo existente. Y en eso mismo consiste la virtud del hombre dichoso y el curso fácil de la vida, cuando todo se hace de acuerdo con la armonía del espíritu (*daímon*) de cada uno con el designio del administrador del universo. (DL VII, 88).

Se puede apreciar el carácter teleológico del estoicismo. Invita a vivir conforme al curso que dicta la naturaleza, que incluye la propia, para una vida fácil, dichosa.

Surgen algunas discrepancias en la escuela estoica en cuanto a dividir la naturaleza particular: “Oleantes, sin embargo, acepta sólo la naturaleza común, como aquella a la que hay que seguir, sin añadir luego la naturaleza particular.” (DL VII, 89). Incluso, se da un alejamiento

de la premisa fundacional de Zenón de Citio que enfatiza la tríada *logos/physis/ethos*. Se critica el aspecto de la *physis* que se extiende más allá a la ontología y visión cósmica estoica:

Más tarde, los del círculo de Aristón de Quíos intentaron decir que sólo había que filosofar sobre los asuntos éticos. Ellos, en efecto, son posibles y beneficiosos; pero los discursos sobre la naturaleza son todo lo contrario: son incomprensibles y, aunque se los comprenda, no comportan beneficio alguno. En efecto, no tendrían mucho más que ver con nosotros, aun cuando nos eleváramos a regiones más celestiales que Perseo, “sobre el fluir del Ponto, sobre las Pléyades,” y con nuestros propios ojos viéramos el cosmos en su totalidad y cómo es la naturaleza de lo existente. Desde luego que, al menos por esto, no seremos más prudentes o más justos o más valientes o más moderados, ni tampoco fuertes, hermosos o ricos, cosas sin las cuales es imposible ser felices. Eusebio, *PE* 15.62.7-14 (*SVF* 1.353).

No obstante, la cosmología estoica es la base de las premisas fijadas por Zenón e incluso de su concepción estética:

“Zenón, por tanto, define la naturaleza de tal modo que dice que ella es un fuego artístico que marcha hacia adelante en su camino para engendrar.” Cicerón. *Sobre la naturaleza de los dioses* 11 57 [S. VE 1 171].

Y por esta razón, sin duda, toda la naturaleza es artística, porque tiene como un camino y un sendero para seguir. La naturaleza del mundo mismo, que aprieta con su abrazo y abarca todas las cosas, es llamada por Zenón no sólo artística, sino también artífice, veladora y proveedora de todas las utilidades y ventajas. Y así como las demás naturalezas nacen cada una de sus propias semillas, crecen y [en ellas] están contenidas, así la naturaleza del mundo entero tiene movimientos voluntarios, impulsos y pasiones, que los griegos denominan *hormás*, y desarrolla acciones que están de acuerdo con ellas, tal como nosotros mismos que somos movidos por las almas y los sentidos. Puesto que así es, por tanto, la inteligencia del mundo, y podría por esa causa ser llamada con razón tanto prudencia como providencia (en griego, efectivamente, se llama *prónoia*), provee principalmente estas cosas y se ocupa sobre todo de ellas, primero a fin de que el mundo sea lo más apto posible para conservarse, después para que nada le falte, pero sobre todo

para que haya en él una eminente belleza y toda clase de ornato. *Cicerón. Sobre la naturaleza de los dioses* 11 58 [S.VE 1 172].

Se enfatiza en la naturaleza artífice, artística; veladora y proveedora; prudencia y providencia, inteligencia del mundo. También en la belleza y el ornato que provee.

“El bien supremo de Hérilo es la **ciencia**; el de Zenón, vivir de acuerdo con la **naturaleza**; el de algunos estoicos, seguir la **virtud**.” *Lactancio. Instituciones divinas* 111 7 [S.VE 1 42 1].

El énfasis en la ciencia, la naturaleza o la virtud se funde en la tríada *logos/physis/ethos*, que equipara razón, mundo natural y virtud. Diógenes Laercio refiere a la escuela en general:

Afirman que el discurso filosófico tiene tres partes. Una parte de él es, en efecto, la física, otra la ética y otra la lógica. El primero en hacer esta distinción fue Zenón de Citio en su obra *Sobre el discurso*, y Crisipo en el libro I de su obra *Sobre el discurso*¹¹ y en el libro I de su *Física*, y Apolodoro y Sillo en el libro I de las *Introducciones a las doctrinas*, y Eudromo en su tratado *Elementos de ética*, y Diógenes de Babilonia y Posidonio. A estas partes Apolodoro las llama "áreas" (*tópoi*), Crisipo y Eudromo "especies" (*etde*), y otros "géneros" (*géne*). Comparan la filosofía con un ser vivo, y a la lógica la asemejan a los huesos y los nervios, a la ética a las partes más carnosas y a la física al alma. También hacen otra comparación con un huevo: la lógica es la parte exterior, la ética lo que viene después y la física las partes más internas. O la comparan con un campo fértil: la lógica es la empalizada a que lo rodea, la ética es el fruto y la física es la tierra y los árboles. También comparan la filosofía con una ciudad bien fortificada y administrada según la razón. Como dicen algunos estoicos, ninguna parte es preferible a otra, sino que están mezcladas. DL V II39-41 (cf. *SV F* 145-46; *DV*, 897-898; *LS* 26B; *H*, 1 1).

El siguiente fragmento es citado por Shogry (2020) como sustento a su teoría del antropocentrismo estoico:

Pues, como Crisipo dice atinadamente, así como el estuche [se genera] por causa del escudo y el forro, por su parte, por [causa de] la espada, así también, con la excepción del cosmos, todas las diversas cosas se generan por otras causas: el trigo y los frutos que la

tierra produce, [se generan] por causa de los seres animados y los seres animados, por su parte, por [causa del] hombre (el caballo para transportar, el buey para arar, el perro para cazar y cuidar) y el hombre, a su vez, surge para contemplar e imitar al cosmos y no es de ningún modo perfecto, sino una partícula de lo perfecto... Cicerón, ND 2.37-38 (SVF 2.1153; LS 54H).

Adicionalmente, Shogry cita, al igual que Baltzly (2003) –quien similarmente afirma el antropocentrismo estoico– el siguiente fragmento: “Me queda mostrar -para llegar a una conclusión- que todas las cosas que existen en este mundo y de las cuales se valen los hombres han sido hechas y provistas en vista de ellos...” (Cicerón ND 2.154)

Los estoicos son empíricos, prácticos y observadores. Su respeto de la ciencia también significa que están atentos a la evolución del conocimiento en perpetuo fluir. El dilema actual actividad productiva-procesos naturales invita a reflexionar sobre la relación humana con el mundo natural circundante. Surge la pregunta sobre los principios que se han de seguir para la salida de la crisis ambiental.

Crisis ambiental, ecofilosofía y sostenibilidad

Se ha dado en llamar “antropoceno” al periodo de daño ecológico ocasionado por el hombre; no corresponde a una época geológica oficial. Algunos sitúan el daño a partir de la era industrial y otros aun antes.

El liberalismo económico de finales del siglo 18 propugna por la industrialización y el desarrollo, con la premisa de que el mundo natural se encuentra a merced del hombre para su explotación. Se suma al legado de un colonialismo explotador, extractivo de los recursos naturales. A finales del siglo 19 se empieza a fabricar el plástico. En el siglo 20, la era post Gran Depresión incentiva el consumo de bienes a través de la publicidad y desacredita el trabajo de Roosevelt de reconstrucción keynesiana. Crece el poder de las empresas, el cual se reafirma con el neoliberalismo de los años '70 que propugna por la producción, la libre empresa y una drástica reducción del estado. Se acentúa el individualismo a raíz de la competencia. El mercado comienza a regir la estructura socioeconómica, dando lugar al llamado capitalismo salvaje. El mar se inunda de plásticos. No se grava con impuestos de manera escalonada a los más ricos. Abunda la corrupción. Aumenta la pobreza. Crece el consumo de carnes y las industrias procesadoras de alimentos. Lo anterior contribuye a la deforestación, la extinción de especies y al aumento de enfermedades crónicas.

Por otra parte, el tráfico humano en el mundo actual trasciende fronteras. La ciudadanía mundial estoica está negada para una importante cantidad de migrantes que son víctimas de trata y mueren en sus travesías, huyendo de los conflictos y las dictaduras, tanto de izquierda como de derecha (muchas veces disfrazadas de democracia). Ya existen migrantes climáticos que huyen por el hambre. Se exhibe la barbarie en guerras y conflictos, con fines económicos.

Aumenta en el mundo la brecha entre ricos y pobres. Según informe de 2022 de la ONG Oxfam Internacional:

El informe *Tras la crisis, la catástrofe*, publicado con motivo de las reuniones de primavera del Banco Mundial y el FMI en Washington DC, apunta a que, para finales de este año, un total de 860 millones de personas podrían vivir en situación de pobreza extrema (con menos de 1,9 dólares al día). Esto también se reflejaría en los niveles de hambre a nivel mundial: el número de personas que padecen desnutrición podría alcanzar los 827 millones este año...A pesar de que los costes derivados de la COVID-19 continúan subiendo y que las riquezas de los multimillonarios se han incrementado más desde el inicio de la pandemia que en los anteriores 14 años juntos, los Gobiernos continúan sin aumentar los impuestos a los más ricos. Un impuesto anual sobre el patrimonio –comenzando en tan solo un 2 % para las fortunas millonarias y llegando al 5 % en el caso de las multimillonarias– podría generar 2,52 billones de dólares cada año, suficiente para sacar de la pobreza a 2 300 millones de personas, fabricar vacunas para todo el mundo y proporcionar servicios de salud y protección social universales a la población de los países de renta media y baja. (2022, 12 de abril).

Según otro informe de Oxfam de 2020:

Los 2153 multimillonarios que hay en el mundo poseen más riqueza que 4600 millones de personas (un 60% de la población mundial) ... En América Latina y el Caribe el 20% de la población concentra el 83% de la riqueza. El número de multimillonarios en la región ha pasado de 27 a 104 desde el año 2000. En grave contraste, la pobreza extrema está aumentando. En 2019, 66 millones de personas, es decir, un 10,7% de la población vivía en extrema pobreza, de acuerdo con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020, 20 de enero).

La guerra en Ucrania afecta la economía mundial, ya agravada por la pandemia, lo que demuestra cómo el mundo se encuentra interconectado. Incita a impulsar más la economía extractiva en Colombia, que se viene privilegiando. Los campesinos colombianos que cultivan la tierra se sienten abandonados por el estado y los grupos ilegales asesinan a los líderes sociales que luchan, entre otras, por la preservación del medio ambiente. Hacen parte de estos grupos los

narcotraficantes, que no respetan los santuarios naturales. Contribuyen a la deforestación los ganaderos por la alta demanda internacional de carne; también la minería ilegal y la agricultura. Siendo Colombia uno de los países más biodiversos en fauna y flora, sufre los embates del tráfico de fauna silvestre y la extinción de especies. Especial atención demandan sus fuentes de agua: los páramos. El agua, recurso no renovable, ya ha comenzado a cotizarse en bolsa.

Florece el tráfico de fauna silvestre y el crecimiento indiscriminado de las ciudades, que amenaza el hábitat de varias especies. Urge acudir a una ética de responsabilidad ambiental como la de Hans Jonas (2004) que se basa en la conservación, la restauración y la sanación.

Ecofilosofía

“¿Qué es pues lo único que puede guiarnos en este mundo? Una sola y única cosa: la filosofía...” (Marco Aurelio, II.17).

En la contemporaneidad, el hombre se concibe conectado con el universo. Los conceptos de ecofilosofía y *deep ecology*, ecología profunda, son mencionados por primera vez por el filósofo y escalador noruego Arne Naess en 1972, inspirado en el trabajo de 1962 de Rachel Carson, *La primavera silenciosa*. Para Naess la ecosofía hace referencia a la filosofía de la ecología. A veces se usa *ecofilosofía*, que abarcaría las diversas *ecosofías*, aunque en ocasiones los dos términos son intercambiables. La ecología es la parte de la biología que estudia las relaciones entre seres vivos con el medio en que viven. (Ruiz, 2019).

Félix Guattari también habla de ecosofía; propone micro revoluciones en pequeños grupos, para lograr una mayor (Ruiz, 2019).

En *Antecedentes de la ecosofía* (2018) Builes-Cadavid, Garcés-Giraldo y Saldarriaga nombran algunos autores interesados en la relación hombre-naturaleza: Augusto Ángel Maya, Aldo Leopold, Sheila Collins, Arne Naess y Edgar Morin. En el siglo 19 aluden a Ernst Haeckel,

quien crea el concepto de ecología, y a Tansley, botánico inglés que en 1935 habla de ecosistemas. Enfatizan en los estudios de la década de 1960 y señalan a Edgar Morin como creador del concepto de complejidad.

Builes-Cadavid et al (2018) describen la ecología superficial como aquella que señala la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales por afectar la vida opulenta y la salud de los habitantes de los países más ricos, mientras que la *deep ecology* o ecología profunda cambia “la imagen del hombre-en-el-medio ambiente en favor de la imagen relacional, de campo-total” (p. 122). Indican cómo la ecofilosofía hunde sus raíces filosóficas en las tradiciones filosóficas de la humanidad, citando a Ciner (2002), quien escribe sobre la doctrina de la Providencia en Plotino.

Por su parte, Drengson (1997) nombra a Thoreau, Muir y Gifford Pinchot como pensadores que hacen una contribución a la ecofilosofía.

Pereira y Escorcia (2014) mencionan cómo en los años 1960 la ecofilosofía abre paso a las ciencias ambientales y la ecología profunda. Surge la ética ambiental enfocada en la bioética, la cual busca establecer la responsabilidad humana en la afectación al medio ambiente. Es así como se empieza a alertar sobre el desarrollo sostenible en 1968 con la creación del Club de Roma y los informes: “*Los límites del crecimiento*”, “*Hacia un equilibrio total*” y “*La dinámica del crecimiento en un mundo finito*”. Varias conferencias sobre el tema, a lo largo de los años – como la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992– culminan con el Acuerdo de París en 2015, diseñado para combatir el cambio climático.

Por su parte, Martínez y Abreu (2018) narran el inicio de la ética ambiental en 1949 cuando Aldo Leopold publica el “*Sand Country Almanac*”, con el título “*La ética de la Tierra*”. Leopold llama a amar y respetar la tierra, pues entrega cultura y comprende una comunidad de

entidades vivas. Por otra parte, James Lovelock, en su hipótesis de Gaia (1969), concibe la biosfera como un organismo integral que tiende al equilibrio homeostático. La Teoría Gaia describe un organismo vivo de ecosistemas entrelazados, con una estrecha relación entre la vida y el ambiente. Para Martínez y Abreu, la teoría de Margulis contribuye a la de Lovelock en la visión de un sistema autopoiético, autorregulado en su conjunto.

Martínez y Abreu (2018) recuentan, a partir de Ayastarán, cómo en 2001 la Teoría Gaia es admitida en la emergente Ciencia de la Sostenibilidad, específicamente, la Ciencia de la Tierra, ante más de 100 delegados de países que firman la Declaración de Amsterdam referente al cambio ambiental global. Señalan, al igual que Pereira y Escorcía (2014) el informe “*Los límites del crecimiento*” de 1972, descrito dentro de un nuevo campo de la ética filosófica. También nombran a Arne Naess y su separación entre la ecología superficial o antropocéntrica y un modelo que otorga valor intrínseco a la naturaleza.

El libro de Peter Singer “*Liberación Animal*” (1975) abre el debate sobre los derechos de los animales y el bienestar animal (Lecaros, 2013), también citado en Martínez y Abreu (2018).

Como problemas principales, Martínez y Abreu (2018) indican, a partir de Ehrlich, la responsabilidad individual y, a partir de Sarukán, tres dilemas; a saber: a) una responsabilidad ecocéntrica hacia toda la naturaleza; b) una antropocéntrica hacia todos los congéneres presentes y futuros, y c) una tercera que enfatiza en la conciencia debida hacia esas generaciones futuras. Así, concluyen Martínez y Abreu que la ética se extiende más allá de las relaciones sociales, al hábitat ecológico.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) publica en 2010, en conjunto con la Comisión Mundial de Ética del Conocimiento

Científico y la Tecnología (COMEST) una obra inicial: *Ética ambiental y políticas internacionales*, con aportes de ocho autores, para brindar una perspectiva sobre la situación en materia de políticas ambientales. Hacen énfasis en los valores y principios que sustentan dicha ética.

Antecedentes filosóficos de la crisis

Hans Jonas (1992), filósofo alemán, discípulo de Heidegger y Husserl, refiere a la filosofía de fin de siglo, en una conferencia dada en Múnich en 1992, titulada *Philosophy at the End of the Century: A Survey of its Past and Future*²⁴. Recuenta cómo en 1921 domina la fenomenología, que encuentra platonista, pues observa, describe, pero no da una explicación causal. Así, Jonas introduce la inquietud por la biología, por ejemplo, el sentir hambre, lo cual conduce al interrogante si todos tienen qué comer.

Jonas (1992) critica a Heidegger en 1927 en *Ser y tiempo*, por usar formas verbales como sustantivos: estar arrojado, ser-con-otros –compuestos con el infinitivo ser– de la misma manera que el pasado y el futuro al terminar en *idad* se convierten en formas de ser. La sustancia desaparece al estar siempre en proceso. Lo que antiguamente era el sujeto se convierte ahora en el “*Dasein*”; “*Da*” esa forma especial de ser en un horizonte que le rodea. El *Dasein* está arrojado y se proyecta hacia el futuro. Por tanto, un elemento de drama rodea la relación del ego con el mundo. La intencionalidad de la conciencia indica que tiene un objeto, ahora permeado de interés. Según Jonas, tal premisa adquiere cierta relación con el utilitarismo y el pragmatismo anglosajón. El *Dasein* está constantemente rodeado por la nada y debe preocuparse por sí mismo, amenazado por su mortalidad. Por eso, su modo básico consiste en el “cuidado de sí o

²⁴ *Philosophy at the End of the Century: A Survey of its Past and Future. Filosofía de fin de siglo: inspección a su pasado y su futuro* (trad. propia).

autocuidado”. Ese cuidado se puede extender a otros en abnegación, incluso hacia objetos inanimados, como el artista que dedica su vida a su propia creación. Al llamar a la autenticidad y a existir de manera auténtica, más allá de una ética, Jonas considera que Heidegger descarta la cotidianidad.

Según Jonas (1992), en la tesis de Heidegger se presenta cierto desprecio por la naturaleza, ante la cual la mente/espíritu se siente superior. Para Jonas es algo de lo cual ha sufrido la filosofía. Lo relaciona con el dualismo metafísico del platonismo y la cristiandad. Alma y cuerpo, mente y materia, la vida interior y el mundo exterior; cuando no hostiles, al menos ajenos el uno al otro; un alma que se enriquece a través de una reflexión constante en Agustín y Pascal. Descartes divide la realidad en extensión y pensamiento, extensión que se entrega por completo a las ciencias que están en proceso de nacer en ese momento. Es cuando la filosofía no se vuelve a preocupar por la totalidad.

La integración entre las ciencias naturales y las disciplinas humanistas se viene a dar, en criterio de Jonas (1992) en el mundo anglosajón, particularmente en Alfred North Whitehead. Al contrario, según Jonas, para Heidegger las ciencias naturales son las creadoras de la tecnología que deplora. Heidegger llama a un *giro* después de *Ser y Tiempo* respecto a la naturaleza en cuanto nos concierne. Ya no trata de lo que es el mundo para el *Dasein* sino más bien de lo que el ser humano significa para el mundo que lo contiene. No se cuestiona cómo ese ser lo contiene. En lugar de considerar esa masa material, considera el *das seyn* (o *ser* en una ortografía arcaica) que lo subyace. Ignora la relación recíproca naturaleza-ser humano.

De hecho, afirma Jonas (1992) que la tecnología pone de manifiesto la crisis ambiental que se avecina. Contra toda forma de dualismo está el testimonio monista de la evolución que falta a los filósofos tener en cuenta en la ontología. Para él, la filosofía debe escuchar lo interno y

lo externo. Al servir al cuerpo, a raíz de nuestras demandas crecientes, la mente causa devastación sobre la naturaleza. La mente representa el logro del destino humano, pero crea devastación, un éxito biológico brutal.

El hombre se enorgullece de su libertad de elección y se declara responsable de sus acciones. Así es como ahora es capaz de reconocer lo nocivo de sus acciones. Por tanto, hay que continuar despertando las conciencias. Un pacto de paz entre la mente y la naturaleza; una base racional para el imperativo de responsabilidad, dentro de una ontología que abarque la totalidad. Todas las ciencias han de contribuir al equilibrio.

Surgen para Jonas (1992) preguntas sobre si la naturaleza, que creó la mente humana desde su esencia, debe tolerarla, eliminarla por ser destructiva al orden natural, o si será que la mente tornará tolerable al ver lo intolerable que se ha vuelto. También se pregunta si será posible la paz después de la guerra entre las dos, o si quizás al crearse la mente, el fin primordial es la tragedia. Si de todas maneras vale vivir el drama, se pregunta cómo validarlo a pesar del trágico final. También, la medida de lo que estamos dispuestos a sacrificar para evitar la catástrofe; si nos es permitido ser inhumanos para que los humanos sigan viviendo. Más que preguntas metafísicas, asegura Jonas, surge un angustioso sentido de responsabilidad que llama a la acción, por encima del conocimiento.

La última pregunta terrorífica refuerza para Jonas (1992) a la filosofía como guardiana de los valores que hay que reforzar, a pesar de que debe promover una vida sin mucho valor, a la cual estamos acostumbrados. Al repensar la responsabilidad de toda la especie hacia toda la naturaleza se habrá tomado un primer paso. El siglo por venir merece para Jonas dicha consideración. Concluye que el ser humano debe tomar en consideración el principio de responsabilidad.

“Actúa de tal modo que los efectos de tu actuación sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica; actúa de tal modo que los efectos de tu actuación no vayan en detrimento de su futuro; no comprometas las condiciones para la continuidad de la vida humana en la Tierra; incluye en tus elecciones presentes y en tu voluntad la futura integridad del Hombre”. (Imperativo de responsabilidad de Jonas como se citó en Morris, 2013, p. 217, trad. propia).

Jonas (2004) critica la dinámica *cuasiutópica* de una visión extrema de la tecnología y propone una ‘heurística del temor’, aunque fincada en la esperanza, para impulsar la acción. Su principio de responsabilidad llama a la conservación, la protección y el saneamiento de la naturaleza.

Racionalidad ambiental para la sostenibilidad

Enrique Leff (2011), mexicano, economista, sociólogo ambiental y licenciado en ingeniería química propone, ante los imperativos, más bien una racionalidad ambiental. Leff está involucrado en el programa de medioambiente de las Naciones Unidas. En el texto *Forging an Environmental Rationality for a Sustainable Future*²⁵, relata cómo hasta la década de 1960 el desarrollo constituye el camino incuestionable hacia el progreso, la mejora y el bienestar de la humanidad. No obstante, a partir de la cultura, representada en ámbitos que van desde la poesía romántica hasta el pensamiento crítico y la emergencia del inconsciente, se presiente y se expresa incomodidad respecto a los costos sociales y las malas prácticas capitalistas. Relata cómo, a pesar de ello, continúa prevaleciendo una racionalidad enmarcada en el concepto de desarrollo moderno, sin importar sus falencias y las desigualdades que ocasiona.

Cita Leff (2011) a Escobar para narrar cómo más allá de los imperativos que se crean para contrarrestar el rumbo del desarrollo económico, se controvierte el concepto mismo de desarrollo

²⁵ *Forging an Environmental Rationality for a Sustainable Future: Forjando una racionalidad ambiental con miras aun futuro sostenible* (trad. propia).

y de progreso, la manera de entender la condición humana y el orden social que objetiva al mundo y a la vida en el planeta vivo, a partir de lo que se considera una *crisis de la civilización*. Surgen para Leff los desafíos de sostenibilidad. Superando las estrategias políticas y discursivas, propone que la cuestión básica se centre en la inquietud respecto a cómo hacer concordar la economía con el medioambiente, a través de gestión económica, innovación tecnológica y regulación ecológica. Se pregunta si la economía logrará restringir su ímpetu y sus mecanismos internos para adaptarse a las condiciones de sostenibilidad y justicia ambiental por las cuales claman quienes proponen una economía ecológica.

Como él lo percibe, la sostenibilidad no consiste sólo de una perspectiva novedosa acerca de las dimensiones humanas y ecológicas del desarrollo, sino que implica una visión crítica sobre el proyecto de desarrollo guiado por la racionalidad moderna. Como tal, la sostenibilidad pone en entredicho el concepto de desarrollo en sí. La sostenibilidad debe ser construida, no como un anexo a un proceso anclado y direccionado por una racionalidad económica e instrumental, sino más bien erigida en condición para una racionalidad social alternativa. Continúa Leff (2011) aduciendo que en la medida en que emerge la sostenibilidad como novedad y como visión crítica respecto a las creencias que han prevalecido en el proceso civilizatorio desde el nacimiento del pensamiento occidental, toda perspectiva y todo paradigma se encuentran desafiados.

A pesar del consenso respecto a la necesidad de equilibrar la naturaleza con los derechos, las identidades y los medios de subsistencia, los desafíos evolucionan en la medida en que se internalizan los costos ambientales y los valores sociales, además de la racionalidad económica imperante. Por otra parte, para Leff (2011) se puede vislumbrar dicha racionalidad social alternativa que concibe al medioambiente en su potencial; la cultura como fuente de significado; el valor de uso de la naturaleza; una política de la diferencia y una ética del otro que guíe las formas

variadas de relación naturaleza-sociedad. Se debe entender hasta qué punto la sostenibilidad resulta compatible con el crecimiento económico.

La desmaterialización de la producción ha probado para Leff (2011) sus límites en la praxis. Sin embargo, se ha llegado a entender cómo el proceso económico conlleva una descomposición entrópica. A pesar del freno que se pueda aplicar, Leff cita a Georgescu-Roegen (1971) cuando afirma que la ley de la entropía rige el proceso económico de transformación de la naturaleza, lo cual inevitablemente conduce a la muerte entrópica del planeta.

Para concluir, Leff (2011) se declara escéptico respecto a la capacidad de remodelar la racionalidad económica y social antinaturalista. Para él, la sostenibilidad es una reconstrucción histórica de la manera en que los humanos habitan la Tierra. Por lo tanto, se deben reorganizar las relaciones sociales de producción, el poder y la convivencia, acorde a los principios de vida del planeta, las condiciones y el significado de la vida humana. Propone un reencuentro con lo Real, lo Simbólico, la Naturaleza y la Cultura. Se deben abordar nuevas formas de sentir la vida, de pensar, saber y entender. Así, se debe concebir una nueva construcción histórica basada en la heterogénesis social, impulsada por una producción neguentrópica y la diversidad cultural. Lo anterior implica un diálogo de saberes, una política de la diferencia y una ética del otro.

La cultura y el futuro ambiental

"El futuro ambiental de la humanidad hay que construirlo mediante una profunda transformación
de la cultura"

AUGUSTO ÁNGEL MAYA

Pensamiento Ambiental Latinoamericano

Augusto Ángel Maya (1932-2010) es uno de los más importantes pensadores ambientales colombianos y latinoamericanos. Filósofo, teólogo, doctor en historia y doctor honoris causa en educación ambiental. Director y miembro fundador del Instituto de Estudios Ambientales

(IDEA) de la Universidad Nacional de Colombia y asesor de organismos internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Para Ángel Maya (2012) la cultura en permanente transformación es parte de la naturaleza y del proceso evolutivo. "La cultura es distinta, no necesariamente superior a las otras formas evolutivas" (p. 270). El sistema cultural se debe tomar como un surgir evolutivo, no por fuera de la naturaleza, sino como una variación al interior de la misma naturaleza que se encuentra en un cambio constante. En la comprensión del orden social, se ha de reconocer previamente el orden ecosistémico, escenario del desarrollo de la cultura. El orden ecosistémico precede a la cultura y la transforma, en aras de su propia subsistencia, no por la presencia del hombre. De alguna manera se debe domesticar la naturaleza para hacer cultura (p. 271).

Así, no necesariamente coinciden el orden ecosistémico y el humano, entonces no se trata de encajar al hombre en el ecosistema, ni de conservar (a la manera de Jonas, 2004), sino de saber transformar. A pesar de que el ser humano forma parte del orden natural, su adaptación depende de una plataforma compleja, creciente, que es la cultura. No se puede negar la tecnología y su afectación al equilibrio de los ecosistemas, que sólo la tecnología misma puede resolver.

"Superando las visiones restringidas que interpretan lo ambiental como un problema ecológico o exclusivamente tecnológico, esta propuesta intenta comprenderlo como un objeto de estudio en todas las disciplinas científicas, desde las ciencias naturales y tecnológicas, hasta las ciencias que estudian el comportamiento humano. El problema ambiental es responsabilidad de todos". (Ángel Maya, 2013, p. 9).

Para Ángel Maya (2014), la actuación del hombre sobre la naturaleza se extiende a pensarla no solamente a través de una conciencia que ha sido falsificada, sino también con

buenas intenciones (p. 18). "El empirismo no se detiene en contemplaciones ni en equilibrios contemporizadores. El racionalismo, en cambio, descubre con temor los velos ideológicos que cubren la desnudez del hombre" (p. 76).

Solidaridad antropocósmica

Juan Alberto Lecaros (2013), filósofo, PhD de la universidad Complutense de Madrid, Director Observatorio Bioética y Derecho en Universidad del Desarrollo, Chile. Considera a Hans Jonas el pionero en abordar desde el ámbito filosófico la dimensión de la ética ambiental a través de su principio filosófico, el cual diagnostica la crisis planetaria –que Lecaros tilda de socioecológica–, toma en consideración los derechos morales de las generaciones futuras y postula una teoría del valor que se divide entre valores extrínsecos antropocentristas e instrumentales y valores intrínsecos biocéntricos y ecocéntricos, inherentes a la naturaleza.

Lecaros (2013) aborda el principio (o imperativo) de responsabilidad como dirigido al ser vulnerable, incluyendo al ser humano, las generaciones futuras y el resto de vida planetaria. Ante el antropocentrismo instrumental, propone justicia interespecífica y solidaridad antropocósmica entre el ser humano y el mundo natural –antropocentrismo, biocentrismo y ecocentrismo conjugados–. Su justicia ecológica aborda la justicia global con relación a las desigualdades a nivel del planeta, la intergeneracional, hacia las generaciones futuras y la interespecífica, hacia otros seres vivos. Por otra parte, su ciudadanía ecológica traspasa fronteras en la sociedad global.

Objetivos de Desarrollo Sostenible

Con el fin de dar respuesta al cambio climático y los crecientes problemas que afectan el futuro del planeta y la humanidad, se crean en 2015 los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS (ONU) con la meta de cumplimiento a 2030.

Los títulos de los ODS (ONU, 2015) son los siguientes: 1. Fin de la pobreza. 2. Hambre cero. 3. Salud y bienestar. 4. Educación de calidad. 5. Igualdad de género. 6. Agua limpia y saneamiento. 7. Energía asequible y no contaminante. 8. Trabajo decente y crecimiento económico. 9. Industria, innovación e infraestructura. 10. Reducción de las desigualdades. 11. Ciudades y comunidades sostenibles. 12. Producción y consumo responsable. 13. Acción por el clima. 14. Vida submarina. 15. Vida de ecosistemas terrestres. 16. Paz, justicia e instituciones sólidas. 17. Alianzas para lograr objetivos.

Los ODS se pueden clasificar de la siguiente forma: equidad y fraternidad (1,2,3,4,5, 8, 10); ecosistemas entrelazados en el todo (6, 7, 14, 15); ciencia, responsabilidad, moderación, acción (9, 11, 12, 13); paz, justicia e instituciones (16), y cooperación (17).

La economía del dónut

Kate Raworth, economista, docente de las U. de Oxford y de Cambridge, crea *La economía del dónut* (Ángel y Parra, 2018). Raworth busca que se reduzca el margen de depredación y que haya lugar a la regeneración.

Propone un equilibrio que permita cumplir con los metas sociales de los ODS. Las necesidades humanas se ubican en el centro del dónut (dona o rosquilla). Alrededor de dichas necesidades se ubica el crecimiento económico a través de la explotación. Se propende por un crecimiento que no desborde la naturaleza. Por tanto, los límites planetarios se encuentran en la circunferencia. Se entiende que en un momento dado el campo de crecimiento deba expandirse para cumplir con las necesidades en el centro, pero sin desbordarse. El crecimiento debe ser equilibrado, no interminable.

Raworth considera falaces las premisas que han orientado las facultades de economía desde la década de 1950, las cuales se basan en un crecimiento del PIB que en algún momento ha

de traducirse en bienestar general. Para ella, trata de un modelo mecanicista de flujo circular de la economía –que ha prevalecido– donde el único límite para el ser humano (individualista) sería su capacidad de consumo.

Conclusiones

El pensamiento sistémico estoico antecede al pensamiento complejo contemporáneo a través de su tríada *logos/physis/ethos*. Dicho pensamiento holista (en términos ambientalistas) resulta crucial para la salida de la crisis ambiental. El *logos* estoico defiende una ciencia en permanente evolución, la lógica y la apertura al conocimiento. El bien se puede enseñar y de tal modo se pueden superar las pasiones que producen fanatismo y perturbación. La cosmología de la *physis*, existencialista, llama a la praxis, a crear, y a participar en la vida pública. La cotidianidad cobra sentido en el *ethos*, la búsqueda permanente e inacabada de la virtud. El camino en sí produce la tan anhelada felicidad, contrario al ideal de riqueza, poder, fama; lo efímero que incentiva la corrupción a costa del bienestar propio y el padecimiento de otros.

La naturaleza, mundo natural, de la cual hacen parte todos los seres vivos, incluida la humanidad, consiste en un todo entrelazado, imbuido de razón divina. También la inteligencia ordenadora, providencia que obedece a un orden biológico, de causa y efecto; provee alimento y ornato. El *ethos* humano, guiados por la razón, consiste en “vivir en armonía con la naturaleza”. Los seres vivos y demás componentes sirven unos a otros; orden que ha de emular el ser humano, gracias a su facultad superior de raciocinio. La estética estoica propugna así por un ser humano artífice de su propia vida. El camino de la virtud y la moderación implican mesura en la explotación y el consumo que afectan al entorno. El ser humano se dignifica a través de la cultura y el cultivo de sí, de la profundización en el *logos*, en la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. La *oikeiôsis* conduce al cuidado de los demás, en armonía con el universo.

La Stoa postula varios principios por los cuales claman los filósofos y pensadores de la ecofilosofía. Presenta la ontología de la totalidad; se valora el espíritu en la materia. El ser humano posee la conciencia, no solo de su base orgánica, sino de la naturaleza compartida de

todos los seres vivos. Los estoicos respetan los límites que impone la naturaleza/providencia. Su enfoque racional armoniza con la racionalidad ambiental. La prelación en el orden ecosistémico se plasma en el principio fundacional de alinearse al orden de la naturaleza, el cual asegura el bienestar de futuras generaciones. El diálogo de saberes recuerda la deliberación estoica; la política de la diferencia y la ética del otro el valor que confiere el estoico a sus congéneres, sin distinciones. El surgir evolutivo de la cultura evoca el fluir constante estoico. La ciudadanía ecológica tiene un paralelo en el cosmopolitismo estoico, al traspasar fronteras. La solidaridad antropocósmica provee una nueva lectura sobre lo que podría ser la visión estoica, una fusión virtuosa –que no se contradice entre sí– entre antropocentrismo, biocentrismo y ecocentrismo.

La sostenibilidad pasa por la igualdad. Con relación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se puede vislumbrar un paralelo entre sus principios y los principios estoicos: equidad y fraternidad; ecosistemas entrelazados en un todo; ciencia, responsabilidad, moderación, acción; paz, justicia e instituciones, y cooperación. La economía del dónut concibe un desarrollo que respeta fronteras naturales y tiene en cuenta las necesidades de todos, incluidas las generaciones futuras, en un orden que asemeja las metáforas estoicas: la *physis* en el centro (necesidades sociales), el *ethos* alrededor (el grado de explotación del mundo natural) y el *logos* como circunferencia que regula la explotación y el consumo, como mediador que fija límites.

El empirismo-naturalismo de la Stoa, escuela clásica de filosofía grecorromana, cuyo pensamiento perdura en el humanismo y constituye un llamado a la praxis, se valida en la posmodernidad. Se espera que su divulgación sirva a la conciencia social y medioambiental que urge afianzar. La investigación urge a seguir vigilante respecto al desarrollo de la ecofilosofía y la historia natural. ¿Evolucionará la humanidad para estar a la altura de la responsabilidad ética/razón/naturaleza, ante la crisis ambiental?

Recomendaciones

Las escuelas helenísticas proveen respuestas existenciales para la cotidianidad. De ahí el auge actual del estoicismo. Partiendo de la atracción que ejerce la Stoa, se puede abordar el problema medioambiental desde la academia, dirigido tanto al individuo, como a la comunidad.

La Stoa irradia el espectro filosófico. Invita a seguir explorando en la escuela, su proyección y la filosofía en general. Constituye un portal desde donde se puede despertar el interés y el amor por el conocimiento: la filosofía.

La popularidad del estoicismo es un ejemplo de cómo la filosofía traspasa fronteras y puede ir más allá de la academia, con mucho éxito. Se debe mantener el rigor al hacerlo y propugnar por proteger el legado cultural. Lo anterior, sin negar las nuevas manifestaciones que adhieren a la escuela con propuestas novedosas.

Referencias bibliográficas

- Achury, T. (2022) *Un análisis del fanatismo político desde la perspectiva de la psicología política*. Palabreando con Sofía. ECSAH. UNAD. Sitio web:
https://www.youtube.com/watch?v=OTupjuw8_Uk
- Alladakan, K. (2021). *Stoicism, a Philosophical Basis for Ecology?* Open Access Library Journal, 8: e7237. <https://doi.org/10.4236/oalib.1107237>
- Ángel Maya, A. (2013). *El reto de la vida. Ecosistema y cultura, Una introducción al estudio del medio ambiente*. Segunda edición. Publicación en línea. Sitio web:
www.augustoangelmaya.com
- Ángel Maya, A. (2012). *El retorno de Ícaro. Muerte y vida de la filosofía, una propuesta ambiental*. Publicación en línea. Sitio Web: www.augustoangelmaya.com
- Ángel Maya, A. (2014). *La aventura de los símbolos. Una visión ambiental de la historia del pensamiento*. Segunda edición. Publicación en línea. Sitio web:
www.augustoangelmaya.com
- Arango, A. y Parra, J. (2018). *Reseña: La economía del dónut: siete formas de pensar como un economista para el siglo XXI*. Investigación y Desarrollo. Vol. 26, No. 2 (pp.159-170). Fundación Universidad del Norte. Sitio web:
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/268/26859570007/html/index.html>
- Baltzly, D. (2018). *Sources of our information on the Stoics*. Stanford Encyclopaedia of Philosophy. Sitio web: <https://plato.stanford.edu/entries/stoicism/>
- Baltzly, D. (2003). *Stoic Pantheism*. Sophia 42 (2):3-33 (2003). Sitio web:
<https://philpapers.org/rec/WENSP>

BBC Mundo. (2003, 22 de mayo). *Los budistas son más felices*. Sitio web:

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid_3050000/3050425.stm

Berraondo, J. (1992). *El estoicismo: la limitación interna del sistema*. Montesinos. Sitio web:

https://kupdf.net/download/berraondo-juan-el-estoicismo-la-limitaci-oacute-n-interna-del-sistema-ed-montesinos-1992_58cd6d33dc0d600320c3466d_pdf

Boeri, M., y Salles, R. (2014). *Los filósofos estoicos. Ontología, Lógica, Física y Ética*.

Academia Verlag.

Boeri; M. (2003). *Los filósofos estoicos. Sobre la virtud y la felicidad*. Editorial Universitaria.

Britannica. The New Encyclopaedia Britannica (1984). *Stoicism*. Macropaedia. 17.

Encyclopaedia Britannica, Inc. (15th Ed.) (pp.698-701).

Builes-Cadavid, C., Garcés-Giraldo, L. y Saldarriaga, L. (2018). *Antecedentes de la ecosofía*.

Rev. P+L vol.13 no.1 Caldas Jan/June 2018. Sitio web:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-04552018000100120

Cabachik, S. (2012) La cuestión del método en filosofía. En O. Nudler (Ed.), *Filosofía de la*

filosofía. (pp.253-281). Madrid, España: Editorial Trotta, S.A. Sitio web:

<http://bibliotecavirtual.unad.edu.co:2077/lib/unadsp/reader.action?ppg=249&docID=10732652&tm=1481229102746>

Cano, J. (2022) *El estoicismo: la filosofía como práctica transformadora*. Fundación Juan

March. Sitio web: <https://canal.march.es/es/coleccion/filosofia-helenistica-busqueda-felicidad-iii-estoicismo-filosofia-39303>

Cappelletti, A. (1996). *Los estoicos Antiguos*. Gredos.

Díaz, S. (2009). *La letra y la verdad: Askesis, escritura y prácticas subjetivantes en el estoicismo romano*. Bajo Palabra, II Época, No 4. (pp. 147-158); Universidad Autónoma de Madrid.

Sitio web: <https://revistas.uam.es/bajopalabra/article/view/3509/3732>

Diógenes Laercio (Trad. García, 2007). Alianza Editorial. Sitio web:

<https://seminariofilantunc.files.wordpress.com/2013/11/diogeneslaercio-vidasyopinionesdelosfilosofosilustres.pdf>

Dopazo, A. (2013). *El estoicismo a la luz de la noción de tiempo: Lógica, Física y Ética*. Logos.

Anales Del Seminario De Metafísica, 46, (pp.183-209). Universidad Complutense de Madrid. https://doi.org/10.5209/rev_ASEM.2013.v46.42870

Drengson, A (1999). *Ecophilosophy, Ecosophy and the Deep Ecology Movement: An Overview*.

Ecocentrism homepage. Sitio web: <http://www.ecospherics.net/pages/DrengEcophil.html>

Elorduy, Eleuterio. (1970. 1º de Diciembre). *El estoicismo*. Arbor;

Madrid Vol. 77, Iss. 300, (pp. 1): 315. Sitio web:

<https://search.proquest.com/openview/8e9a68420abfe20a33c09ff1f36ee3f6/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1818224>

Filosofía.org (s.f.). *Naturaleza*. Consultado el 22 de noviembre de 2022. Sitio web:

<https://www.filosofia.org/enc/ros/nat.htm>

Gill, C. (2016) *Stoicism and the Environment*. Sitio web: [https://modernstoicism.com/stoicism-](https://modernstoicism.com/stoicism-and-the-environment-by-chris-gill/)

[and-the-environment-by-chris-gill/](https://modernstoicism.com/stoicism-and-the-environment-by-chris-gill/)

Giraldo, R. (2012). *Política y la estética en el estoicismo*. Libre. Criterio Libre Jurídico; 17

(pp.59-71). Universidad Libre. Sitio web:

<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/742>

- Heidegger, M. (2003). *¿Qué es Metafísica?* Sitio web: <https://ebookcentral-proquest-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/lib/unadsp/reader.action?docID=3156033&ppg=1>
- Hoyos, I. (2012) *La presencia del estoicismo en la filosofía de Spinoza: naturalismo estoico y spinoziano*. Revista de filosofía. Vol. 37, No. 2 (pp.69-89). Sitio web: <https://www-proquest-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/docview/1428959710?accountid=48784>
- Jonas, H. (2004). *El principio de responsabilidad: ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Herder. 2a. ed. (pp. 354-361). Sitio web: <https://doctoradohumanidades.files.wordpress.com/2015/04/jonas-el-principio-de-responsabilidad.pdf>
- Jonas, H. (1994) *Philosophy at the End of the Century: a Survey of its past and Future*. Social Research 61, no. 4: 812-32. Sitio web: <https://www.jstor.org/stable/3528009>
- Lao Tsé. (Trad. Ch'u Ta Kao, 2000). *El Tao para todos*. Ed. Longseller.
- Lapointe, F. (2009). *Psicología fenomenológica de Husserl y Sartre*. (pp. 378-385). Sitio web: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80502306.pdf>
- Lecaros, J.A. (2013). *La Ética Medio ambiental: principios y valores para una ciudadanía responsable en la sociedad global*. Acta Bioethica; 19 (2): 177-188. Sitio web: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/abioeth/v19n2/art02.pdf>
- Leff, E. (2011). *Forging an Environmental Rationality for a Sustainable Future*. Development, 2011, 54(2), (174–176). Sitio web: https://www.researchgate.net/publication/227468894_Forging_an_Environmental_Rationality_for_a_Sustainable_Future

López, C. (2000). *El estoicismo: ¿Una filosofía práctica?* Revista Saga No. 2. II (pp.27-31).

Universidad Nacional de Colombia. Sitio web: <file:///C:/Users/filos/Downloads/50956-Texto%20del%20art%C3%ADculo-249074-1-10-20150601.pdf>

Magister (s.f.). *De la lógica clásica a la lógica simbólica*. Consultado el 12 de marzo de 2021.

Sitio web: <http://www.academiamagister.com/temamu-fil.htm>

Makanga, B. (2008). *Questions morales et rapports de l'homme à la nature à partir de la morale stoïcienne : réflexion philosophique sur l'environnement*. Thèse de doctorat en

Philosophie de la nature et de l'environnement. Université de Poitiers. Sitio web:

<https://www.theses.fr/2008POIT5009>

Marco Aurelio (2019). *Meditaciones*. Google play – Libros. Edición digital. Sitio web:

<https://play.google.com/books/reader?id=BljHDwAAQBAJ&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PT20>

Mark, J. (2011, 15 de febrero) Zeno of Citium. Ancient History Encyclopedia. Sitio web:

[https://www.ancient.eu/Zeno_of_Citium/#:~:text=Zeno%20of%20Citium%20\(1.c.%20336,the%20purpose%20of%20human%20life.](https://www.ancient.eu/Zeno_of_Citium/#:~:text=Zeno%20of%20Citium%20(1.c.%20336,the%20purpose%20of%20human%20life.)

Martínez, N. y Abreu, J. *Ética Ambiental: Una Revisión Inicial*. Daena: International Journal of Good Conscience. 13(1)70-81. Abril 2018. Sitio web:

[http://www.spentamexico.org/v13-n1/A6.13\(1\)70-81.pdf](http://www.spentamexico.org/v13-n1/A6.13(1)70-81.pdf)

Morison (s.f.) *The Stoa (Poecile)*. Internet Encyclopedia of Philosophy; a peer reviewed academic resource. Consultado el 12 de marzo de 2021. Sitio web:

<https://iep.utm.edu/stoa/>

Morris, T. (2013). *Hans Jonas's Ethic of Responsibility: From Ontology to Ecology. The philosophical genesis of the ecological crisis*. (Chapter 1). State University of New York

Press. Sitio web:

https://www.researchgate.net/publication/289800303_Hans_Jonas%27s_ethic_of_responsibility_From_ontology_to_ecology

Nietzsche, F. (2004). *El nacimiento de la tragedia*. Ensayo de Autocrítica. El Cid editor, (pp. 8-29). Sitio web:

<http://bibliotecavirtual.unad.edu.co:2077/lib/unadsp/reader.action?ppg=1&docID=10050591&tm=1489435982073>

Organización de las Naciones Unidas (s.f.). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Consultado el 12 de marzo de 2021. Sitio web: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>

Oxfam Internacional (2020, 20 de enero). *Los milmillonarios del mundo poseen más riqueza que 4600 millones de personas*. Oxfam.org. Sitio web: <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/los-milmillonarios-del-mundo-poseen-mas-riqueza-que-4600-millones-de-personas>

Oxfam Internacional (2022, 12 de abril). *Panorama desolador: más de 260 millones de personas adicionales caerán este año en la pobreza extrema*. Oxfam.org. Sitio web: <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/panorama-desolador-mas-de-260-millones-de-personas-adicionales-caeran-este-ano-en-la>

OUPBlog (2017, 26 de abril). *Life lessons from Shakespeare and Marcus Aurelius*. Sitio web: <https://blog.oup.com/2017/04/life-lessons-shakespeare-marcus-aurelius/>

Pereira, & Escorcía, M. (2014). *Ética ambiental y desarrollo sostenible: política ambiental en Colombia*. Revista Multiciencias. Vol. 14 No. 2 (pp. 123-128). Universidad del Zulia. Sitio web: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90432601005>

Pigliucci, M. (s.f.). *Stoicism*. Internet Encyclopedia of Philosophy; a peer reviewed academic resource. Consultado el 12 de marzo de 2021. Sitio web: <https://iep.utm.edu/stoicism/>

Pradilla, M. (2017). *Lógica Matemática. Vol. II – I parte*. Corporación Universitaria Republicana. Ed. Nueva Jurídica. Sitio web: https://urepublicana.edu.co/images/libros_pdf/978-958-5447-25-7.pdf

Ramírez-Giraldo, A. Arrieta-Burgos, E. (2020) *Sartre; lector del estoicismo: a propósito de la asunción y la libertad*. Revista Lasallista de Investigación. Vol. 17 Issue 1, (pp. 389-402). Sitio web: <http://eds.b.ebscohost.com/bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=a877bfb3-3a16-414d-aaaa-249d8b169ac0%40sessionmgr101>

Rendueles, C. (2014). *Slavoj Žižek: Verdad y emancipación en la era postmetafísica*. Logos: Anales Des Seminario De Metafísica, 47, (Leer 259-280). Sitio web: <https://search-proquest-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/docview/1649119824?accountid=48784>

Restrepo, J. (2006). *El estoicismo como una propuesta alternativa para la contemporaneidad*. Revista Lasallista de Investigación. 2006, vol. 3, núm. 2, (pp. 53-61). Corporación Universitaria Lasallista Antioquia. Sitio web: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69530210>

Ruiz, D. (2019, 11 de noviembre). *La ecosofía, filosofía ecológica en el aula*. Fundación Arquia. Sitio web: <https://blogfundacion.arquia.es/2019/11/la-ecosofia-filosofia-ecologica-en-el-aula/>

Shogry, S. (2020). *Stoic Cosmopolitanism and Environmental Ethics*. The Routledge Handbook of Hellenistic Philosophy. Arenson Ed. Sitio web: <https://philarchive.org/rec/SHOSCA>

- Schutz, G. (2020, abril). Ciclo de conferencias *Estoicismo para tiempos adversos*. Filosofía en Red. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.
- Solana, J. (2015). *Estoicismo y política: líneas de confrontación*. Azafea: revista de filosofía, 17 (pp.75-95). Sitio web: <https://www-proquest-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/docview/1807217974?accountid=48784>
- UNESCO (2017). *Educación para la Ciudadanía Mundial en América Latina y el Caribe: Hacia un mundo sin muros: educación para la ciudadanía mundial en el ODS4 - Agenda E2030*. Sitio web: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265517_spa,
- UNESCO (2010). *Ética ambiental y políticas internacionales*. Colección “Ética”. Ediciones UNESCO. Sitio web: https://www.academia.edu/28551638/ETICA_AMBIENTAL_UNESCO_pdf
- Whiting, K., Carmona, L., Carrasco, Á., Konstantakos, L. (2018). *Sustainable Development, Wellbeing and Material Consumption: A Stoic Perspective*. Sustainability 2018, 10(2), 474. Sitio web: <https://www.mdpi.com/2071-1050/10/2/474>
- Whiting, K., Kazantzakis, L., Simpson, E., Stephens, W. (2020) *How Might a Stoic Eat in Accordance with Nature?* Journal of Agricultural and Environmental Ethics 33 (3-6):369-389. Sitio web: <https://philpapers.org/rec/WHIHMA-4>
- Zamora, J. (2017). Los estoicos y la cuestión de la familiaridad (OIKEIΩΣΙΣ): La propuesta de Hierocles. Praxis Filosófica Nueva serie, No. 45 (pp.11 – 27). Universidad Autónoma de Madrid. Sitio web: <http://www.scielo.org.co/pdf/pafi/n45/2389-9387-pafi-45-00011.pdf>